



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA  
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional

Programa de Profundización en Psicología Clínica

“Introducción a los estilos de crianza y la regulación  
de conductas en niños de 4 a 5 años”

Reporte de Investigación Empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

**Mónica López Enríquez**

**Director:** Mtro. J. Jesús Becerra Ramírez

**Dictaminadores:** Lic. Evelín Alejandra Galicia Gómez

Mtra. Brenda Elena Naffate Ballesteros

Mtra. Oralia Espinoza Montiel

Mtra. Adriana Concepción Rojas Baltazar



Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, 26 de mayo de 2022.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Dedicatorias

A mis padres Agustín y María de Jesús con amor y cariño. En especial a mi mamá Chuy, que constantemente despliega las alas de los colibríes y esparce polvo de estrellas. Estarás presente en mi corazón y mente.

Con amor para mis hijos Viridiana y Luis Diego, gracias por la paciencia infinita y el apoyo que siempre me han brindado para lograr una de mis metas más grandes y permitirme robarles el tiempo cuando lo merecen. Doy gracias a Dios por mi familia, mi esposo Luis Santiago que esta sea la motivación para seguir creciendo.

A mis hermanos Elizabeth y José Luis con todo mi amor y cariño, por abrazar mi alma.

En especial, a mi amigo Juan por su gran corazón y por estar ahí en todo momento.

A mis maestros por compartir sus enseñanzas y con gran aprecio y cariño al Dr. J. Jesús Becerra Ramírez, por sus virtudes, su paciencia y constancia en este trabajo. Usted formó parte importante de esta historia con sus aportes profesionales.

Para la Mtra. Helene Judith López Rodríguez por sus múltiples palabras de aliento, cuando más las necesite. Gracias por sus orientaciones.

# ÍNDICE

<b>Dedicatorias</b>	<b>1</b>
<b>ÍNDICE</b>	<b>2</b>
<b>Resumen</b>	<b>4</b>
<b>Abstract</b>	<b>5</b>
<b>Introducción</b>	<b>6</b>
<b>Planteamiento del problema</b>	<b>7</b>
Formulación del Problema	12
<b>Capítulo 1. Estilos de crianza</b>	<b>13</b>
1.1 Definición de estilos de crianza.	13
1.2 Teoría sobre estilo de crianza de Diana Baumrind	15
1.3 Teoría sobre estilo de crianza de Eleanor Maccoby	15
1.4 Tipologías y características	16
1.5 Estilos de crianza en México.	18
1.6 Actitudes de los padres hacia los estilos de crianza	19
1.7 Relación en la estructura familiar y el estilo de crianza	22
1.8 Desempeño académico y estilo de crianza	23
<b>Capítulo 2. Familias</b>	<b>26</b>
2.1 Origen de la familia	26
2.2 Tipos de familias	28
2.2.1 La familia e influencia en la conducta de la niña y niño preescolar	30
2.3 Rol de la familia en la crianza del preescolar	32
<b>Justificación</b>	<b>32</b>
Pregunta de investigación	34
Hipótesis.	34
Variable	35
Objetivos	35

Objetivo general	36
Objetivos específicos	36
<b>Método</b>	<b>37</b>
Población	37
Criterios de inclusión	37
Criterios de exclusión	37
Muestra	38
Tipo de Investigación	38
Diseño de Investigación	38
Instrumento	39
Procedimiento	39
<b>Resultados</b>	<b>40</b>
Datos Sociodemográficos	40
Análisis de Resultados	40
<b>Discusión y Conclusiones</b>	<b>46</b>
Limitaciones y futuras líneas de investigación	47
<b>Referencias</b>	<b>49</b>
<b>Apéndice</b>	<b>56</b>
Apéndice A Niveles de desempeño	56
Apéndice B Programa Escolar de Mejora Continua	56
Apéndice C Bitácora de la quinta sesión ordinaria del CTE	59
Apéndice D Reporte de Alumnos que requieren apoyo	59
Apéndice E Cuestionario de Crianza Parental (PCRI)	60
Apéndice F Carta de Consentimiento Informado	67
Apéndice G Reporte de evaluación del alumno	68

# Resumen

El presente proyecto del estudio con la finalidad de identificar los estilos de crianza de los padres de familia de los niños y niñas en las edades de 4 a 5 años inscritos en el ciclo escolar 2021-2022 del jardín de niños Gabriel Duran Salgado, ubicado en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México. La principal justificación del estudio es de naturaleza social en tanto contribuye a los padres de familia que formaron parte de la población de estudio a identificar en primer lugar su estilo de crianza, y comprender la influencia en el desempeño académico del alumno, tomando como muestra un grupo de 27 padres, se considero una relacion con un reporte de evaluación proporcionado por la institución educativa. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto. Se recolectaron datos de 92 padres de familias por medio del cuestionario Crianza Parental – Parent-Child Relationship Inventory. Cuestionario de Crianza Parental-Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) de Gerard (1994).

Los datos se procesaron por medio del programa estadístico SPSS versión 20. Entre los principales resultados se identifica el estilo de crianza practicado por el padre y aquel practicado por parte de la madre, encontrando significativas diferencias entre ambos.

Palabras claves: Estilos de crianza, relaciones parentales, familia, desempeño académico.

# Abstract

The present project of the study with the purpose of identifying the parenting styles of the parents of the children in the ages of 4 to 5 years enrolled in the 2021-2022 school year of the Gabriel Duran Salgado kindergarten, located in the municipality of Ecatepec de Morelos, State of Mexico. The main justification for the study is of a social nature, as it helps the parents who were part of the study population to first identify their parenting style, and understand the influence on the student's academic performance, taking as a sample a group of 27 parents, a relationship with an evaluation report provided by the educational institution was considered. The investigation was put under a mixed approach. Data from 92 parents were collected through the Crianza Parental – Parent-Child Relationship Inventory questionnaire. Parental Parenting Questionnaire-Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) by Gerard (1994).

The data was processed using the statistical program SPSS version 20. Among the main results, the parenting style practiced by the father and that practiced by the mother were identified, finding significant differences between the two.

Keywords: Parenting styles, parental relationships, family, academic performance.

# Introducción

La importancia del presente trabajo radica en la necesidad de identificar los estilos de crianza y la influencia en el desempeño académico de los niños. El estudio se realizó sobre una población de 92 padres de familias de niños en las edades de 4 a 5 años inscritos en el ciclo escolar 2021-2022 del jardín de niños Gabriel Duran Salgado, ubicado en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México.

Asimismo, se hizo una revisión de la literatura enfocándose en los estilos de crianza. En este, se presentan distintas definiciones existentes sobre los estilos de crianza, profundizando en sus fundamentos teóricos, y en las modificaciones que sobre los mismos se han realizado en las últimas décadas.

Se exponen las tipologías y características de los estilos de crianza, mostrando el debido fundamento teórico de acuerdo a los correspondientes autores. Dado que los estilos de crianza tienen un estrecho vínculo con la familia, su concepto y estructura.

El origen de la familia y los tipos de familia en la actualidad, para finalmente mostrar los diferentes planteamientos teóricos que abordan la relación entre la familia y el desempeño académico principalmente en la etapa preescolar.

La principal justificación del estudio es de naturaleza social en tanto contribuye a los padres de familia que formaron parte de la población de estudio a identificar en primer lugar su estilo de crianza, y a comprender la influencia que éste tiene sobre el desempeño académico de sus hijos.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto utilizando el cuestionario (PCRI) ampliamente validado para el estudio de los estilos de crianza y desempeño académico, a través de los niveles de desempeño, reporte de evaluación con respecto a un grupo.

Finalmente, se tabularon en el programa estadístico SPSS versión 20 los datos recolectados mediante el cuestionario de Crianza Parental – Parent-Child Relationship Inventory.

Los datos recabados permitieron dar cumplimiento a los objetivos específicos y a la pregunta central de investigación. De manera tal que, en ellos muestran el estilo de crianza practicado por los padres, presentando la información de manera general y por subescalas.



# Planteamiento del problema

En México, la relación entre las maestras de preescolar y los padres se ha visto afectada reiteradamente por la falta de atención en el desempeño académico, lo que refleja la vulnerabilidad de los infantes (Montaño, 2019). Por tal motivo, surge la interrogante ¿qué tipo de estilo de crianza utilizan los padres de niños de 4 a 5 años y si influye en el desempeño académico. Es imprescindible, la familia siendo el principal motor del desarrollo infantil, no sólo porque garantiza su supervivencia física, sino también porque brinda a los niños y adolescentes las primeras lecciones de aprendizajes necesarios para su desenvolvimiento autónomo en la sociedad (Mabbe et al., 2019).

Según Martínez et al., (2020), el desempeño académico es un factor muy importante en el desarrollo de los estudiantes. Señalan que los contextos familiares tienen mucho que ver en esto. No todos los estudiantes tienen el mismo nivel de aprendizaje, lo que afecta principalmente la motivación de los niños y jóvenes para estudiar o ir a la escuela, mostrando un rezago educativo. Finalmente, la Secretaría de Educación Pública [SEP], señala que es conveniente incentivar la participación de los padres para lograr los mejores resultados educativos para los estudiantes.

Rodríguez (2018) argumenta que las escuelas, y especialmente los maestros, obtengan una comprensión sólida de lo que se enseña y aprende el estudiante en su entorno familiar. Uno de los compromisos de la escuela es acercarse y comprender la vida de los alumnos, valorando los aprendizajes que poseen y proyectarlos en su desempeño académico.

Los padres deben participar en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Dependiendo de los estilos de crianza, los niños desarrollan cierto tipo de rasgos que se reflejan tanto en el salón de clases, en su desempeño académico y en su desarrollo social (Martínez et al., 2020).

El equilibrio de las interacciones familiares es fundamental para la crianza de los hijos y se logra mediante el afecto, la comunicación y la disciplina, incluidos límites claros y reglas de conducta (Darling y Steinberg, 1993; Maughan y Barker, 2019).

La familia y su relación con la infancia, especialmente la crianza, no surgió hasta mediados del siglo XIX y principios del XX con la teoría contextual de Bandura, Walters y Riviere (2007), Bronfrenbrenner (1986, citado en Herrera et al., 2019). señalando la importancia de la relación padre-hijo, cuidador o institución que los acompaña en los primeros años de su vida.

De acuerdo con el enfoque de Bronfenbrenner, el contexto es fundamental para comprender la crianza de los hijos, reconociendo la relación entre los diversos escenarios en los que interactúa y los procesos evolutivos (Herrera et al., 2019).

La crianza ha sido un tema de interés para las madres y padres, quienes en ocasiones no identifican con claridad el estilo de crianza que emplean con sus hijos, el cual va a influir de manera positiva o negativa en su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social.

La crianza está asociada con diversas influencias sociales y culturales. Desde otra perspectiva, la provisión de apoyo, cuidado, amor, orientación y protección es fundamental, pues todos estos son necesarios para construir un sano desarrollo físico, mental y social (Organización para la Cooperación y el Desarrollo [OCDE], 2017, citado en Rodríguez & Mazón, 2020).

Jorge & González, (2018) siguiendo el planteamiento de Torío López et al, 2008; así como lo preceptuado por Izzedin Bouquet y Pachajoa Londoño, (2009), subraya en que la mayoría de los padres no tienen estilos de crianza claros y, por el contrario, tienen pautas de crianza contradictorias. Este planteamiento también ha sido afirmado por Torío, Peña y Caro (citados en Vergara, 2017) quienes en su estudio encontraron que los padres de niños de cinco a ocho años no tenían un estilo de crianza claro.

Las estructuras de estilo de crianza incluyen una variación normal en las estrategias educativas, sociales y de control para los niños desde la investigación clásica de (Baumrind, 1991; Darling y Steinberg, 1993 (como se citó en Flores et al., 2019) se definen como “una constelación de actitudes hacia los niños, que son comunicadas hacia él y que, tomadas en conjunto crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres” (Flores et al., 2019, p. 488).

En este sentido, la crianza es una variable importante asociada a diferentes tipos de padres. Según Darling y Steinberg, la crianza positiva (también conocida como autoritativa) (Gaxiola-Romero et al., 2017) refiere a los padres que exhibirán ciertos comportamientos, presentando reglas y normas claras apropiadas para la edad de sus hijos, alentándolos para que tomen sus propias decisiones. Así mismo, mantienen una comunicación sobre la base de la confianza.

Baumrind 1991 (citado en Kuppens & Ceulemans, 2019) identifica la existencia de tres estilos de crianza: autoritario, democrático y permisivo; posteriormente Maccoby y Martin 1983, (citado en Minzi & Mesurado, 2022) adicionan el estilo: negligente.

Por otro lado, los resultados de diversos estudios, por ejemplo, Jorge y González, 2017; Weiss y Schwarz, 1996, (citados en Ibabe & Górriz, 2021) muestran como los hijos cuyos progenitores han ejercido un estilo de crianza democrático se han calificado como más competentes tanto social como instrumentalmente.

Asimismo, Roa y Del Barrio (2001) señalan en sus investigaciones, la relación en términos de estilos: autoritario, democrático y permisivo, estudiados por Baumrind (1971).

Según la literatura, uno de los principales desafíos es el estudio de las relaciones padres-hijo, es necesario que los investigadores sigan valorando las actitudes de los padres en relación con las conductas adaptativas y desadaptativas de los niños (Roa & Del Barrio, 2001). Existen herramientas para evaluar las actitudes de los padres. El Cuestionario de Crianza Parental (PCRI), es una herramienta que ha sido aplicada a poblaciones iberoamericanas y anglosajonas, mostró puntuaciones aceptables por su consistencia interna, otro criterio del cuestionario es que se aplica tanto a las madres como a los padres, lo que permite incluir a los hombres responsables de la crianza de los hijos. Dicha investigación fue con un alfa de Cronbach de 0,88.(Paz-Morales et al., 2020).

Aunque algunos autores han indicado que el estilo de crianza más idóneo podría variar en función del contexto cultural (García y Gracia, 2010; Kotchick y Forehand, 2002, citado en Ibabe & Górriz, 2021). Por otro lado, los niños cuyos padres no se han involucrado en el estilo de crianza, como corresponde al de carácter más negligente, son los que peor desempeño han mostrado en los diferentes ámbitos del desarrollo.

La familia es el primer grupo social responsable de la socialización primaria en la vida de los niños y niñas, representan un factor clave en el desarrollo físico, cognitivo, afectivo y social infantil, siendo un universo simbólico compartido que se ve influido por el ámbito social, cultural y religioso. Es decir, ejercen un papel fundamental en el desarrollo psicológico de cada uno de sus miembros que la conforman, siendo los principales gestores en la calidad del vínculo afectivo y el cumplimiento en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico, social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (Varela, et al., 2015).

La crianza es parte de la relación familiar con poder, afecto e influencia, de hecho, se enfatiza el rol de los padres en el desarrollo de sus hijos para cumplir con su rol de cuidador y guía ante las vicisitudes de la vida (Herrera et al., 2019).

Las diferencias demográficas, económicas y culturales que existen en nuestra sociedad reflejan la existencia de diferentes formas de formar y hacer crecer en las familias. Estévez, (2016) al subrayar los cambios en la estructura familiar comenta que en generaciones pasadas era común crecer en una familia de padres casados, pero hoy se trata de parejas de hecho que cohabitan, familias reorganizadas o adultos solteros en unión, o dos personas del mismo sexo.

Actualmente, la familia ha ido evolucionando de acuerdo a las tendencias mundiales y los cambios demográficos, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2021) considera que la familia constituye el mecanismo básico del mundo.

En los Estados Unidos, la cantidad de padres involucrados en el cuidado de la crianza ha aumentado significativamente a medida que aumenta el número de madres trabajadoras, siendo los padres quienes asumen más responsabilidades en el cuidado de los hijos y, en algunos casos, son los principales cuidadores. Cabrera et al., 2000; Casper, 1997; Pleck, 1997 ( citados en Papalia, 2017).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2018) en México hay 34,744,818 hogares, de estos, 28.7 por ciento encabezados por mujeres y 71.3 por ciento por hombres. El tamaño promedio del hogar es de 3.6 personas, en estos la edad promedio de la jefa o jefe alcanza los 49.8 años, esto de acuerdo a los datos del Consejo Nacional de Población [CONAPO], correspondientes al año 2020.

Por otra parte, Morales & Hernández (2022) expresa que, en México, lo anterior repercute en las condiciones de vida de la población infantil, la cual, según el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2019), ha disminuido en número. De los 126 millones 577 mil 691 habitantes presentes en México en 2019, las niñas y niños entre 0 y 17 años representan el 31.4% de la población, es decir, 37 millones 973 mil 307 infantes vivieron en el país durante el año, de los cuales, según el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2021), menos de 4,8 millones de personas no están escolarizadas.

Hay situaciones que afectan el ámbito familiar, cuestiones políticas del macrosistema, padres que enfrentan múltiples presiones económicas, laborales y sociales (Kaiser et al., 2017). Esto debe tenerse en cuenta a la hora de implementar intervenciones dirigidas a cambiar conductas de riesgo en la familia (Paz-Morales et al., 2020).

La familia, como grupo social, influye en el desarrollo socioemocional de todos sus miembros, especialmente de los niños, ya que aprenden patrones sociales, normas y

habilidades necesarias en la primera infancia. Por esta razón, los factores que afectan el desarrollo de niños y niñas pueden diferir, por lo que es importante determinar el impacto de las familias y el estilo de crianza en el desarrollo de la primera infancia (Vergara, 2017).

La primera infancia es un proceso que incluye el desarrollo físico, del lenguaje, motor, cognitivo y socioemocional y es fundamental en los primeros años de vida. En esta etapa, el futuro del niño y la falta de educación temprana pueden tener consecuencias irreversibles para el resto de su vida (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2019, p 12).

La Organización Mundial de la Salud [OMS], en 2019 calcula que hasta 1000 millones de niños entre 2 a 17 años en todo el mundo fueron víctimas de abusos físicos, sexuales, emocionales o de abandono, así también describe la afectación que presentan los infantes en relación a la salud, falta de apego emocional entre los niños y sus padres o cuidadores; prácticas deficientes de crianza de los hijos; disfunción y separación familiar; situación que se puede prevenir.

Según la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Mujeres [ENIM], en México seis de cada diez niñas, niños y adolescentes experimentan el castigo corporal (manazos, pellizcos o nalgadas) siendo socialmente normalizado y visto como una forma de disciplinar a los niños (UNICEF, 2019).

Los padres son clave en la educación temprana de las niñas y los niños, por eso, combinado con el programa del IMSS Bienestar, UNICEF desarrolló materiales y métodos sobre cuidado parental para niños de 0 a 5 años en las zonas más marginadas de México (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2018).

La historia de crianza de los padres, la relación entre la dinámica familiar y de pareja, además de la intervención o no de otros miembros de la familia, influirá en el desarrollo cognitivo, afectivo y social del infante, siendo fundamental en su vida (García, et al., 2018).

Paz-Morales et al., (2020) revelan en un estudio de instituciones públicas de educación preescolar del estado de Nuevo León, México. La mitad de los participantes eran indulgentes o permisivos en los estilos de crianza, y ninguno mostró una puntuación de estilo democrático.

Cada padre responde a la crianza desde su propia historia y no depende de un solo factor como la estructura o composición familiar, sino de las actitudes y la interacción en la relación padre-hijo (Salles y Ger, 2012; citado en Martínez et al., 2017).

Asimismo, Gaxiola et al., (2017) enfatizan que los estilos de crianza están cambiando en México, ya que las madres necesitan aprender nuevos estilos de crianza, especialmente aquellos que se consideran efectivos y positivos, a medida que se incorporan al mundo laboral. Entendido como aquellas estrategias que utilizan los padres de familia con sus hijos e hijas, sean efectivas en el ámbito de la instauración de hábitos, disciplina, formación social y comunicación emocional.

Los padres deben comprometerse a capacitar, nutrir y educar a sus hijos, reconociendo el tiempo que comparten con ellos, mostrando signos de amor, palabras inspiradoras, enorgulleciéndose de sus hijos y adoptando un mejor estilo de crianza (Martínez et al., 2020).

En definitiva, los diferentes estilos de crianza producen patrones de interacción que están directamente relacionados con el comportamiento del niño en el entorno del hogar, las primeras pautas dadas en la familia, influyen en su desarrollo, lo que afectará las interacciones sociales, así como el comportamiento en el entorno escolar (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán y Aguirre, 2008; Tezón, 2009; citado en Jorge & González, 2018; Pacheco & Osorno 2021).

## ***Formulación del Problema***

La presente investigación tiene como propósito determinar ¿Cuáles son los estilos de crianza ejercidos por los padres de los niños de 4 a 5 años y su impacto en el desempeño académico?

# Capítulo 1. Estilos de crianza

## ***1.1 Definición de estilos de crianza.***

Según la Real Academia Española (RAE, 2014) la palabra crianza deriva de **creare**, efecto de criar, cuidar, alimentar al niño, atención, orientar e instruir. En la dimensión jurídica del concepto el Diario Oficial de la Federación Mexicana (DOF, 2018) define la crianza como la capacidad de acompañar y nutrir las experiencias de aprendizaje de un niño en los primeros meses de vida a través del cuidado físico y emocional, el juego y la transmisión cultural.

De acuerdo con Brooks (2012), la crianza es “un proceso de acción e interacción entre padres e hijos; en el que ambas partes cambian y se transforman en sus dinámicas a medida que los niños crecen y se desarrollan hasta alcanzar la edad adulta” (p. 7).

Desde la posición de Bornstein (2002, citado en Delvecchio et. al, 2020) la crianza es un constructo complejo que involucra varias y multifacéticas variantes. Baumrind, 1967 (citado en Delvecchio, et al., 2020) la define como una alteración normal en los intentos de los padres por controlar a sus hijos y hacerlos socializar. La crianza de los hijos incluye comportamientos específicos que funcionan individual y acumulativamente para influir en las actitudes del niño. Baumrind, reconoció el papel vital de todo padre en influenciar, instruir y supervisar a sus hijos (Manjarrés & Hederich, 2020).

Según Izzedin-Bouquet & Pachajoa-Londoño (2009), los estilos de crianza se definen como el conocimiento, las actitudes y las creencias de los padres sobre la importancia de la salud, la nutrición, el entorno físico y social y las oportunidades de aprendizaje de los niños en el hogar. En otras palabras, la crianza se refiere a la formación y educación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres.

La crianza representa la transmisión de valores, creencias y actitudes, siendo efectos sobre el comportamiento adaptativo de los niños, con influencia en el desarrollo de los niños y puede considerarse un predictor del bienestar de los niños (Darling, 1999; Baumrind, 1991; citado en Casais, et al., 2017).

Las investigaciones relacionadas a la crianza se fundamentan en estudiar los procesos de desarrollo y socialización infantil. Es decir, se han enfocado en las relaciones del niño con el encargado de su cuidado (Jorge & González, 2017).

La crianza es un aspecto de la realidad que nos permite comprender diferentes realidades socioculturales, representaciones simbólicas, creencias, patrones, hábitos, pautas, normas y

sistemas o prácticas de crianza en los procesos de formación de niños y niñas (Varela Londoño et al., 2015).

De acuerdo con Pacheco & Osorno (2021) la crianza se refiere a la educación y la formación que un niño recibe de los padres y tutores. En este sentido, la crianza implica tres procesos psicosociales: pautas, prácticas y creencias de crianza. Por un lado, las pautas relacionadas con las normas de comportamiento de los padres hacia sus hijos se transmiten de generación en generación y tienen un significado social. Las prácticas de crianza se refieren a las condiciones de cualquier familia donde los padres son los principales responsables de la crianza de sus hijos de acuerdo con sus propias creencias y experiencias, a menudo con respecto a la crianza que reciben de los padres.

Los modelos de crianza se caracterizan por cambios culturales y sociales a lo largo del tiempo. Una evaluación de los estilos de crianza permite comprender los elementos que hipotetizan de manera adecuada sobre la probabilidad de un correcto ajuste social del niño (Gerard, 1994; Roa & Del Barrio, 2001).

Torío, Peña y Rodríguez (2008) señalan que los estilos parentales suelen variar según la etapa de desarrollo del niño. Así, la forma de educación de los hijos por parte de los padres, miembros de la familia o quienes desempeñan funciones parentales puede verse alterada e influenciada por las condiciones personales y ambientales, emergiendo diversas situaciones en sus trayectorias de vida. Por lo tanto, analizar los estilos parentales y sus cambios, e identificar tendencias globales en los comportamientos de crianza, en el contexto de la situación real de cada familia y los momentos evolutivos en los que se encuentran los hijos, contribuirá a una mejor comprensión de las dimensiones involucradas en la paternidad e interacciones infantiles (Manjarrés & Hederich, 2020).

Además, es importante considerar el sexo del niño, los rasgos de personalidad, las propias experiencias de crianza de los padres y cómo influyen en sus propios estilos de crianza, la dinámica conyugal y las intervenciones de otros miembros de la familia (Ramírez, 2002; como se citó en García, et al., 2018).

Torío-López et. al., (2008) y Izzedin-Bouquet & Pachajoa-Londoño, (2009) coinciden en que los estilos de crianza, pautas de crianza, estilos parentales y modelos de crianza suelen utilizarse a menudo como equivalentes.



La psicóloga clínica Diana Baumrind, estudió la crianza desde 1966. Con relación a los estilos de crianza adoptados por los padres, los efectos se reflejan en el comportamiento de los hijos.

Finalmente, pueden concebirse los estilos de crianza como sistemas de creencias sobre la educación de los niños que han sido legitimados por los adultos y traducidos en comportamientos típicos en un contexto cultural particular. Los modelos de crianza se caracterizan por cambios a lo largo del tiempo a medida que cambian las culturas y las sociedades (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán y Aguirre, 2008; Tezón, 2009, como se citó en Jorge & González, 2018).

## ***1.2 Teoría sobre estilo de crianza de Diana Baumrind***

Los primeros estudios sobre la relación padres e hijos fueron efectuados por Baumrind (1966), quien abordó las conductas problemáticas en niños y adolescentes, así como su relación directa con el estilo de crianza de los padres, los que se caracterizaban por dificultades para ejercer la disciplina o expresar afecto. Baumrind, señala los estilos de crianza con el objetivo de identificar los efectos directos y predecibles en el comportamiento de los niños (Jorge & González, 2017). Sus estudios son precursores de los estilos parentales de crianza, y en ellos se reconocen tres modelos: el autoritario, permisivo y democrático (Calleja, et al., 2017; García, et al., 2018; Ibabe & Górriz, 2021).

En este sentido Baumrind, corresponde a un modelo teórico diseñado para explicar las complejas dinámicas que marcan la relación padre-hijo y los momentos clave de cada familia en la vida cotidiana (García et. al., 2018).

## ***1.3 Teoría sobre estilo de crianza de Eleanor Maccoby***

Posteriormente Maccoby & Martín (1983, citado en García et. al., 2018) realizan la transformación con otros dos estilos que Baumrind describe como permisivo en: permisivo-indulgente y permisivo-negligente. El primero es la indiferencia de los padres hacia el comportamiento de sus hijos, tanto positivos como negativos, muestran pasividad y permisividad, por el contrario, el permisivo-negligente se caracteriza por una desconexión emocional con sus hijos.

Maccoby & Martín (1983, citado en Jorge & González, 2017) postula cuatro estilos: el autoritario (alta demanda y baja respuesta), el permisivo (baja demanda y alta respuesta), el

negligente (baja demanda y baja respuesta) y el autoritativo (alta demanda y alta respuesta). Así mismo, sugirieron la adición del estilo: el negligente (Ibabe & Górriz, 2021).

## 1.4 Tipologías y características

El estilo de crianza creado por Baumrind (1966, 1967, 1971, 1991, 1996, citado en Jorge & González, 2017, 2018; Martínez, et al., 2017; García et. al., 2018; Isaza, 2018; Kuppens & Ceulemans, 2019; Guevara et al., 2020; Rodríguez & Mazón, 2020; Padrós et al., 2020; Gómez-de-Regil et al., 2021; Hampshire Chloe et al., 2022; Minzi & Mesurado, 2022), se ha utilizado ampliamente en las investigaciones durante décadas. Introdujo una tipología con tres estilos de crianza: autoritario, autoritativo y permisivo. Como se muestra en la Tabla 1, los estilos de crianza según Diana Baumrind.

Posteriormente, en la década de 1980, Maccoby y Martin (1983, citado en Jorge & González, 2017; Calleja2 et al., 2017; García et. al., 2018; Kuppens & Ceulemans, 2019; Sánchez et al., 2019; Ibabe & Górriz, 2021; Minzi & Mesurado, 2022) reformularon la tipología de Baumrind, proponiendo el cuarto estilo parental: el negligente. Como se muestra en la Tabla 2, los estilos parentales según Maccoby y Martin.

**Tabla 1 Los estilos de crianza según Diana Baumrind**

Estilo	Características
Autoritario	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La crianza autoritaria es un estilo de crianza caracterizado por altas exigencias y poca capacidad de involucramiento o participación.</li> <li>• Los padres y madres con un estilo autoritario tienen expectativas muy altas, reglas de conducta rígida e inflexible</li> <li>• Buscan formar, controlar y evaluar las conductas y actitudes de sus hijos de acuerdo a sus propios estándares, patrones rígidos.</li> <li>• El castigo físico o emocional es la forma principal de controlar y mantener la disciplina a través del miedo.</li> <li>• Los errores o faltas de conducta suelen ser castigados con dureza.</li> <li>• No fomentan el diálogo y en ocasiones rechazan a sus hijos como medida disciplinaria.</li> <li>• Existen repercusiones más negativas sobre la socialización de los hijos.</li> <li>• Los niños asumen roles subordinados, sin diálogo, predominando una comunicación unidireccional.</li> <li>• Existen bajos niveles de autonomía otorgada al hijo, disminución de la seguridad en sí mismos.</li> <li>• Propician hijos ansiosos, inquietos y deprimidos.</li> </ul>

Autoritativo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• También llamado estilo democrático</li> <li>• Los padres con este estilo utilizan el refuerzo positivo y el razonamiento para guiar a sus hijos y evitar amenazas o castigos.</li> <li>• Establecen reglas y permiten que los niños tomen una decisión.</li> <li>• Impulsan a los niños y niñas con confianza en sí mismos.</li> <li>• Combina calidez, sensibilidad y límites marcados.</li> <li>• Cuando se rompen las reglas, estos padres implementan una disciplina justa, razonable y consistente con acuerdos y compromisos.</li> <li>• Se basa principalmente en la comunicación bidireccional y se caracteriza por una combinación de emoción, interés y apoyo, con cierta dosis de control y diálogo.</li> </ul>
Permisivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Este modelo parental su objetivo básico es liberarlo del control, evitar el recurso a la autoridad, las restricciones de uso y el castigo.</li> <li>• Se caracteriza por presentar bajas exigencias o expectativas, junto con una alta capacidad de respuesta o involucramiento.</li> <li>• Los padres permisivos tienden a ser cariñosos, pero brindan poca orientación y reglas, y no establecen límites para sus hijos.</li> <li>• Los padres con este estilo de crianza no esperan comportamientos maduros de sus hijos e incluso pueden verse a sí mismos más como compañeros o amigos que como padres o figuras de autoridad.</li> <li>• En general, son padres que intentan ser lo menos convencionales posible porque quieren que sus hijos se sientan libres.</li> <li>• Responden a la menor necesidad de atención, ceden a la menor insistencia y tienen relaciones basadas en altos niveles de comunicación y afecto. Su ideología se basa en dejar hacer.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la investigación de Baumrind (1966, 1967, 1971, 1991, 1996, citado en Jorge & González, 2017, 2018; Martínez, et al., 2017; García et. al., 2018; Isaza, 2018; Kuppens & Ceulemans, 2019; Guevara et al., 2020; Rodríguez & Mazón, 2020; Padrós et al., 2020; Gómez-de-Regil et al., 2021; Hampshire Chloe et al., 2022; Minzi & Mesurado, 2022).

*Nota:* Esta tabla muestra los estilos de crianza y características según Baumrind. Contiene información necesaria para comprender los estilos de crianza de los padres y madres, con un impacto particular en el desarrollo del niño.

**Tabla 2 Los estilos parentales según Maccoby y Martin**

Estilo	Características
Negligente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Este estilo de crianza se caracteriza por la falta de capacidad de respuesta e involucramiento a las necesidades del niño.</li> <li>• Ignora las necesidades de los niños.</li> <li>• Los padres negligentes o no involucrados tienen muy pocas, o incluso, ninguna exigencia o expectativa hacia sus hijos.</li> <li>• Tienden a ser indiferentes o muy descuidados.</li> <li>• Por lo general, son padres absortos en sus propios problemas (estrés, depresión, abuso de sustancias, etc.) al punto de ser incapaces de proporcionar el apoyo emocional y físico que sus hijos necesitan.</li> <li>• Se caracteriza por la permisividad puede entonces tener dos dimensiones: el estilo permisivo indulgente y el estilo permisivo negligente.</li> <li>• Falta de interés y participación emocional en la crianza de los hijos, falta de interés en establecer reglas, comunicación e interacción deficientes.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la investigación de Maccoby y Martin (1983, citado en Jorge & González, 2017; Calleja2 et al., 2017; García et. al., 2018; Kuppens & Ceulemans, 2019; Sánchez et al., 2019; Ibabe & Górriz, 2021; Minzi & Mesurado, 2022).

*Nota:* Esta tabla muestra los estilos parentales y características según Maccoby y Martin. Contiene información necesaria para comprender los estilos parentales de los padres y madres, con un impacto particular en el desarrollo del niño.

## ***1.5 Estilos de crianza en México.***

Cuidar y criar a los hijos es una de las funciones básicas de todas las personas. En principal instancia de los padres. No existe un manual de crianza que pueda considerarse universal; sin embargo, existe literatura e investigaciones que muestran que, en la vida, ciertos estilos de crianza tienen efectos más beneficiosos en los niños que otros. En México, 6 de cada 10 niños, niñas o adolescentes entre 1 y 14 años han sufrido algún tipo de disciplina violenta o abuso en el hogar. Según la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Mujeres (Instituto Nacional de Salud Pública, [INSP], 2015, citado en Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2021).

La violencia contra la niñez y la adolescencia es ilegal en el país bajo la Convención sobre los Derechos del Niño, la Constitución Mexicana y la reciente reforma de 2021 a la Ley General de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. La violencia contra ellos y todas las formas de violencia contra ellos son injustificadas (UNICEF, 2021).

Papila (2017) refiere que los estilos de crianza pueden afectar la capacidad de los niños para hacer frente a sus problemas del mundo. Esto, encuentra fundamento en que, de acuerdo a diversas investigaciones, los estilos de crianza de la infancia pueden tener efectos en la vida del infante, bien sean positivos o negativos para su desarrollo físico, así como también se han identificado efectos de tipo cognitivo, afectivo y social. Así que, los adultos no están desligados de su infancia, ni de la educación que recibieron de sus padres. El estilo está influenciado por el entorno social, cultural y religioso al que pertenece la familia (Jorge & González, 2017).

Sin embargo, es importante considerar un factor que incide en la crianza de los padres: sus percepciones e interpretaciones sobre la forma en que realizan sus deberes para educar a sus hijos.

## ***1.6 Actitudes de los padres hacia los estilos de crianza***

Los padres tienen influencia en el comportamiento de sus hijos. El crecimiento de las niñas y los niños tendrá un impacto decisivo en su desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social (Ibabe & Górriz, 2021). Por esto, es importante prestar atención a los estilos de crianza en el ámbito familiar y fomentar acciones que contribuyan al sano desarrollo del infante.

El estilo de crianza es un factor poderoso que puede influir positivamente en su desarrollo a través del cual descubre todas sus habilidades para interactuar armónicamente en su hogar y entorno.

Los estilos de crianza permiten que los niños y las niñas se conecten con los demás de una manera fundamental para su desarrollo y darán forma a futuras interacciones sociales y relaciones emocionales (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán y Aguirre, 2008; Tezón, 2009; citado en Jorge & González, 2018).

Paz-Morales et al., (2020) refiere que actualmente, algunos de los estilos de crianza parental que se han estudiado muestran 3 patrones de comportamiento diferentes en los niños:

- Autoritativo, muestra una alta capacidad de respuesta a la demanda y se asocia con un comportamiento infantil asertivo y autosuficiente.
- Autoritario, con alta exigencia, pero baja respuesta, asociado al comportamiento introvertido e insatisfactorio de los niños.
- Indulgente o permisivo, caracterizado por necesidades bajas y alta reactividad, en la que el comportamiento del niño muestra un nivel disminuido de autocontrol y autosuficiencia (Power, 2013 citado en Paz-Morales et al., 2020).

Según Gerald (1994), existen ocho escalas a través de PCRI que miden y categorizan a los padres según sus actitudes hacia sus hijos. Estos son: apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía, distribución de rol y deseabilidad sociales como se describe a continuación:

**Apoyo:** Se refiere al nivel de apoyo social y emocional que un padre recibe de su pareja y familia en relación con la crianza de los hijos. Está relacionado con el nivel de implicación de ambos padres en las actividades del niño.

Bazán et al., (2021) mencionan el apoyo familiar como apoyo que no necesariamente requiere de algún agente externo.

**Satisfacción con la crianza:** Alfonso et al., (2017) mencionan que la satisfacción familiar indica que las familias son más comprometidas, y una mayor satisfacción con la vida familiar se asocia con experiencias emocionales de amor, cuidado, afecto, alegría y felicidad; mientras que una menor satisfacción con la vida familiar se asocia con experiencias de ira, depresión, desilusión, y tristeza.

**Compromiso:** Es importante señalar que el compromiso de los padres es comprender el nivel de interacción y conocimiento que proporcionan al niño.

De acuerdo con Herrera et al., (2019) el involucramiento de padres y madres que brindan a los niños experiencias, cultura, socialización, conocimiento, comunicación, juego, nutrición y afecto, sustentando un compañerismo activo que acompaña y regula su sano crecimiento y desarrollo.

**Comunicación:** La comunicación es parte esencial de todos, permitiendo la expresión de pensamientos, emociones y sentimientos que se expresan con libertad y respeto mutuo para fortalecer las relaciones entre los miembros de la familia y su interacción en sociedad.

Desde la posición de Hernández et al., (2017), la comunicación es la interacción de los individuos en la que se intercambia información con otras personas siempre que exista un conjunto de condiciones previas, conocimientos y reglas entre ellas que lo hagan posible.

**Disciplina:** La disciplina se entiende como un recurso para lograr determinadas metas de autocontrol en los niños. De todos modos, el concepto es controvertido, por un lado, como estrategia para corregir malas conductas, y por otro, como el desarrollo y control del comportamiento deseado; los padres o las madres ejercen una disciplina en los hijos en las diferentes situaciones que viven, causando un gran impacto emocional (Sánchez et al., 2019).

**Autonomía:** La autonomía es un proceso progresivo, con la capacidad de realizar actividades de forma independiente a mayor autonomía en el niño se asocia con una mejor autoestima (Molina et al., 2017).

Los padres deben proporcionar estrategias para desarrollar una mejor autonomía para sus hijos.

**Distribución de rol:** Actualmente, la diversidad de tipos de familia mejora la capacidad de la crianza parental. Asimismo, ya no se limitan a replicar patrones culturales adquiridos de sus familias de origen, sino que dan un significado personal a las asignaciones de roles (Vergara, 2017).

La crianza compartida por madres y padres suponen un importante avance hacia relaciones más igualitarias, proponiendo nuevos modelos de socialización para hijos e hijas.

Finalmente, las mujeres tienen más trabajos, como jornadas a veces no compartidas, tareas del hogar y cuidado de los hijos; pues aquellas parejas que colaboran juntas por igual reportan una calidad en su relación con la paternidad (Urbano, 2020).

**Deseabilidad social:** La deseabilidad social es autoatribuirse rasgos de personalidad socialmente deseables y el rechazo de rasgos indeseables (Burga & Escurra, 2017). Ha sido un aspecto de estudio de gran interés, por la necesidad de las personas de presentar una buena imagen de sí mismas.

Para Gerard (1994), los estilos de crianza se definen en términos de actitudes de los padres. Considero la investigación y la tipología de Baumrind.

## ***1.7 Relación en la estructura familiar y el estilo de crianza***

En la sociedad actual, la familia es una de las estructuras más visiblemente cambiadas. En términos demográficos globales, los matrimonios heterosexuales monógamos comenzaron a perder representación estadística después de 1960. En cambio, han aumentado y cobrado mayor importancia otras estructuras coexistentes y nuevos modelos familiares (Jorge & González, 2017).

En América Latina, sin embargo, el núcleo de la familia sigue predominando, aunque no de manera homogénea, como ocurre en las familias monoparentales con jefatura femenina, estas últimas cada vez más frecuentes en nuestro continente, así como en las familias con padres ausentes (González, 2017).

Los padres son los principales encargados de implementar estilos de crianza que transmitan amor, confianza y seguridad (Vergara, 2017). El compromiso de fortalecer el desarrollo personal y sus capacidades de sus hijos, porque ningún niño es igual a otro. Los estilos de crianza no son uniformes en todas las familias y culturas, sino que cada individuo desarrolla sus propias estrategias y mecanismos de desarrollo (Henríquez, 2014; López, 2010; Quezada, 2015; citado en Jorge & González, 2017).

La estructura familiar conlleva riesgos a la hora de ser un núcleo de desarrollo y crecimiento integral. Investigaciones han demostrado que los menores tienen 5 veces más probabilidades de sufrir abusos, cuando el rol de cuidador se delega a un tercero y sin supervisión; existiendo abandono físico y emocional (citado en Vega & Ramírez, 2020).

Diversos autores coinciden en que, aún hoy, las madres dedican más tiempo a sus hijos que los padres y tienen una mayor responsabilidad en su crianza (Cabrera, Fagan, & Schadler, 2012; Lamb & Tamis-Lemonda, 2004; Rodríguez et al., 2009; citado en Raimundi et al., 2017).

Navarro, Musitu y Herrero (2007), mencionan las diferencias históricas en la estructura familiar, sus funciones, su diversidad cultural y la coexistencia de múltiples formas familiares, la familia sigue siendo un referente importante para los seres humanos (2007, citado en Benavides, 2018).

## ***1.8 Desempeño académico y estilo de crianza***

En México, donde existen desigualdades en la educación, cabe mencionar que la institución debe ser la base de la igualdad de oportunidades. Los grupos vulnerables se ven afectados por factores sociales como la pobreza que impiden que las escuelas sean vistas como una oportunidad para mejorar la sociedad, mientras que las experiencias educativas se ven limitadas por actividades como el trabajo infantil o juvenil, afectando en última instancia el desempeño académico de los estudiantes (Peniche & Ramón, 2018).

El desempeño académico, sobresaliente descrito como tener suficientes conocimientos y habilidades para sobresalir en su grupo de estudio (Erazo, 2011; citado en Peniche & Ramón, 2018).

Peniche & Ramón (2018) argumenta que no basta que un alumno con un desempeño académico ejemplar sobresaliente en las actividades requeridas por el docente, debe tener conductas más o menos permanentes, sistemáticas y recurrentes que le permitan interiorizar las normas. Las instituciones escolares, el aprendizaje y los parámetros que cada docente establece dentro de su aula debe tener disciplina, hábito e interés. Los estudiantes comprometidos con el aprendizaje interiorizan una actitud de perseverancia porque la inteligencia por sí sola no es suficiente para sobresalir en la escuela (p. 128).

Según Morales & Hernández (2022), citando a Bowman, la capacidad de aprendizaje de los niños es más intensa en los primeros años de vida. Desde esta perspectiva, desde 1900, el Sistema Nacional de Educación [SEN] en México comenzó a reconocer la necesidad de la educación inicial y preescolar.

Como señala Morales & Hernández (2022) el nivel preescolar en México no estuvo exento de la evaluación:



(...) el Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (Planea) fue hasta 2020 un esfuerzo conjunto por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] con el propósito de conocer la calidad y el grado en que los estudiantes mexicanos dominaban los aprendizajes esenciales en diferentes momentos de su trayectoria en el SEN (INEE, 2021).

La evaluación del 3er. grado del nivel preescolar se realizó en 2018 con los siguientes resultados:

Jardines de niños generales públicos: 490 puntos globales. Jardines de niños comunitarios: 433 puntos globales y Jardines de niños privados: 571 puntos globales.

Con un puntaje global de 800 puntos, los resultados obtenidos por los alumnos de preescolar dieron cuenta de una tendencia que ya se había observado en los niveles de primaria, secundaria y media superior, relacionada con los bajos niveles de logro de los estudiantes en México. Éstos dependen de diferentes factores, siendo el desarrollo infantil (en el caso de preescolar) uno de los más señalados por la literatura actual (Jiménez, 2000; Sanguinetti, López, Vieta, Berruero y Chagra, 2013; entre otros; citados en Morales & Hernández, 2022).

El Diario Oficial de la Federación [DOF], (2018a) el Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral (ACUERDO 12/10/17) en el Artículo 5. Fracción XVIII, apartado siguiente:

“Nivel(es) de desempeño. Resultado de la evaluación de los Aprendizajes esperados, expresado en forma de categorías jerarquizadas, tomando como base el desempeño óptimo esperado en los alumnos” (párr. 49) (Ver tabla 3)

**Tabla 3: Niveles de desempeño**

Nivel IV	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Indica dominio <b>sobresaliente</b> de los aprendizajes esperados.</li> <li>● El estudiante ha demostrado los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos con un alto grado de efectividad.</li> </ul>
Nivel III	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Indica dominio <b>satisfactorio</b> de los aprendizajes esperados.</li> <li>● El estudiante ha demostrado los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos con efectividad.</li> </ul>
Nivel II	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Indica dominio <b>básico</b> de los aprendizajes esperados.</li> <li>● El estudiante tiene dificultad para demostrar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos.</li> </ul>
Nivel I	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Indica dominio <b>insuficiente</b> de los aprendizajes esperados.</li> <li>● El estudiante tiene carencias fundamentales en los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos.</li> </ul>

Fuente: Acuerdo 12/05/18 Artículo 5. Fracción XVIII (DOF, 2018a).

*Nota:* Niveles de desempeño, resultado de la evaluación de los Aprendizajes esperados, expresado en forma de categoría jerarquizadas, tomando como base el desempeño óptimo esperado en los alumnos.

Como señala el Artículo 9. Fracción I y VI del DOF (2018a) no habrá referencias numéricas en Educación Preescolar, por lo que las evaluaciones serán totalmente cualitativas. Un padre o tutor será informado de los resultados de las evaluaciones parciales y finales mediante la presentación del Reporte de evaluación y no limita su derecho a saber sobre el desempeño y desarrollo escolar de su hijo o estudiante en cualquier momento durante el año escolar. Tampoco impedirá que los maestros y directores convoquen a los padres o tutores a las escuelas cuando lo consideren necesario (Ver tabla 4).

**Tabla 4 Periodos de evaluación y comunicación de resultados**

<b>PERIODOS DE EVALUACIÓN</b>	<b>REGISTRO Y COMUNICACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN</b>
<b>PRIMERO</b> Del comienzo del ciclo escolar y hasta el final del mes de noviembre.	Los últimos cuatro días hábiles del mes de noviembre.
<b>SEGUNDO</b> Del comienzo del mes de diciembre y hasta el final del mes de marzo.	Los últimos cuatro días del mes de marzo, o en su caso, los cuatro días anteriores al comienzo de las vacaciones de primavera, lo que ocurra primero en el ciclo escolar correspondiente.
<b>TERCERO</b> Del comienzo del mes de abril y hasta el final del ciclo escolar.	Los últimos cuatro días hábiles del ciclo escolar que corresponda.

Fuente: Acuerdo 12/05/18 Artículo 5. Fracción XVIII (DOF, 2018a).

Valencia y Andrade (2005, citado en Ramírez, 2018) afirman que existen problemas de conducta en todo el mundo, por ejemplo el 45,60% de los niños en India tienen problemas de conducta, en Uruguay cerca del 53% y en Chile el 15%. De manera similar, en los Estados Unidos de América se reportó un aumento de los problemas psicosociales entre los niños de 4 a 15 años, así como los problemas emocionales y el trastorno por déficit de atención. Desde la perspectiva de UNICEF y la OCDE, el aumento de los casos de violencia disciplinaria e infantil, la falta de motivación por el aprendizaje y el bajo rendimiento escolar están generando interés en los procesos psicológicos involucrados en el abordaje y cambio de estas situaciones. Por consiguiente, la adaptación social de los infantes al entorno familiar y escolar es un problema que enfrenta la sociedad en su conjunto (UNICEF, 2012; OCDE, 2015; citado en Ramírez, 2018).

Una de las principales preocupaciones de padres, madres y cuidadores en la infancia y los primeros años de vida son los problemas de conducta de sus hijos e hijas. Creciente preocupación por la multitud de consecuencias negativas asociadas con el bajo rendimiento escolar, el aumento del riesgo de abandono escolar, el rechazo de los compañeros y la reducción de la motivación (Bárrig JÓ & Alarcón, 2017). Este conjunto de características

personales y de comportamiento afectará a su vez la forma en cómo se relacionan los niños o niñas con sus cuidadores y con los estímulos del entorno general.

Según Limachi (2020), las interacciones de los niños con los adultos cercanos facilitan el aprendizaje y la resolución de problemas, a la vez que juegan un papel clave en el paso de una regulación a partir de otros, hasta una autorregulación. La convivencia y el desarrollo de los niños en su entorno familiar y social, puede presentar algunos problemas de comportamiento, como la desobediencia, las rabietas y la agresión, siendo difíciles de manejar para los padres y pueden sentirse abrumados y confundidos con el estilo de crianza (Benavides, 2018).

Cada experiencia de crianza es una experiencia de cuidado, por lo que es importante conocer y comprender las diversas pautas culturales para planificar oportunidades para enriquecerlas (DOF, 2018b).

Finalmente, como señala Jorge & González (2017), los padres que gestionan desde un estilo autoritario ponen más énfasis en la obediencia, la moderación y la autonomía limitada de sus hijos. Los padres que se comportan de forma permisiva son los opuestos a los anteriores, con poco control y permiten el mayor grado de autonomía. Los padres que practican estilos democráticos son los que están en el medio, tratando de controlar el comportamiento de sus hijos, razonando y razonando con ellos, en lugar de imponer o coaccionar. Los padres que se comportan de forma negligente, que ignoran las necesidades de los niños (García et. al., 2018).

# Capítulo 2. Familias

## 2.1 Origen de la familia

Históricamente, el concepto de familia ha proporcionado una amplia gama de formas de comprensión, con significados basados en diferentes perspectivas, dinámicas, cambios en la estructura, composición y múltiples transformaciones en la sociedad moderna (Pino et al., 2019).

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el Artículo 16.3 “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (ONU, 1948, párr.25).

La familia es un sistema multifacético, origen de las interacciones sociales de cada individuo. A través de estas interacciones, la persona es capaz de consolidar distintos componentes de personalidad y comportamiento que favorecen o no su óptimo desarrollo a nivel cognitivo, moral y social (Ibabe & Górriz, 2021). Es un sistema social influenciado por una serie de “factores sociales, políticos, estructurales e ideológicos” que lo atraviesan e influyen en las relaciones que en él se establecen es el primer entorno social en el que se transmiten normas, valores y patrones de comportamiento. Así mismo, es el principal espacio socializador de las personas (Varela, Chinchilla & Murad, 2015; citando a Jorge & González, 2017; Flores et al., 2019; Pacheco & Osorno, 2021).

Hay situaciones que afectan el ámbito familiar, cuestiones políticas del macrosistema, padres que enfrentan múltiples presiones económicas, laborales y sociales (Kaiser et al., 2017). Esto debe tenerse en cuenta a la hora de implementar intervenciones dirigidas a cambiar conductas de riesgo en la familia (Paz-Morales et al., 2020).

Sánchez-Núñez y Postigo argumentan que la familia es la primera escuela en desarrollar la alfabetización emocional y el entorno más importante en favorecer la competencia emocional de los hijos (Flores et al., 2019).

Jorge & González (2018) refiere que es el primer entorno de aprendizaje para las personas porque las relaciones emocionales tempranas en él proporcionan la matriz para que los niños comprendan y participen en las relaciones posteriores.

Al respecto, García y Ortiz mencionan que “el concepto actual de familia permite una visión más compleja e integral, incluyendo diferentes tipos de familia, teniendo en cuenta los

cambios y transformaciones que se han producido en la familia en los últimos años” (2013, pág. 81; citado en Gallego et al., 2019).

En la opinión de Dumont et al., (2019), la familia juega un papel fundamental en el desarrollo económico, educativo, laboral y social. Esta reflexión nos hace darnos cuenta de que en la dinámica familiar, los problemas de la sociedad deben evaluarse constantemente, con el fin de desarrollar estrategias y mecanismos para enfrentar los desequilibrios sociales y mitigar sus efectos. Asimismo, preparar a los miembros para una mejor sociedad.

## ***2.2 Tipos de familias***

En la actualidad, tal como lo define Bárcenas (2012, citado en González, 2017), en general se pueden decir tres tipos de familias: a) familias que siguen patrones tradicionales de patriarcado y monogamia; b) familias que experimentan roles como la negociación, y c) familias que adquieren nuevas formas de convivencia, como las basadas en nuevas identidades de género.

Existen once tipos de familias, divididas en tres grupos: familias tradicionales, familias de transición y familias emergentes, cada una de las cuales presenta su propio comportamiento y forma de vida específica de acuerdo a su trasfondo cultural y socioeconómico (Recéndez & Muñoz, 2021).

En 2017, Norma Cruz Maldonado, experta del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, identificó 11 variantes familiares. Esto incluye "nidos vacíos", es decir, padres que no viven con sus hijos o nietos; parejas sin hijos, "tendencias identificadas desde 2000 y reiteradas en el Censo 2020", o familias reorganizadas ("Mi hijo, tus hijos y nuestros hijos") (UNAM, 2021).

Para monitorear los cambios en las familias y hogares, el censo de 2020 utilizó el concepto de hogar censal, definido como la unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en una misma vivienda particular; alcanzó la cifra de 35 millones 219 mil 141. En nuestro país, 87 de cada 100 hogares son hogares familiares, mientras que el resto son de otras formas (UNAM, 2021, párr.8).

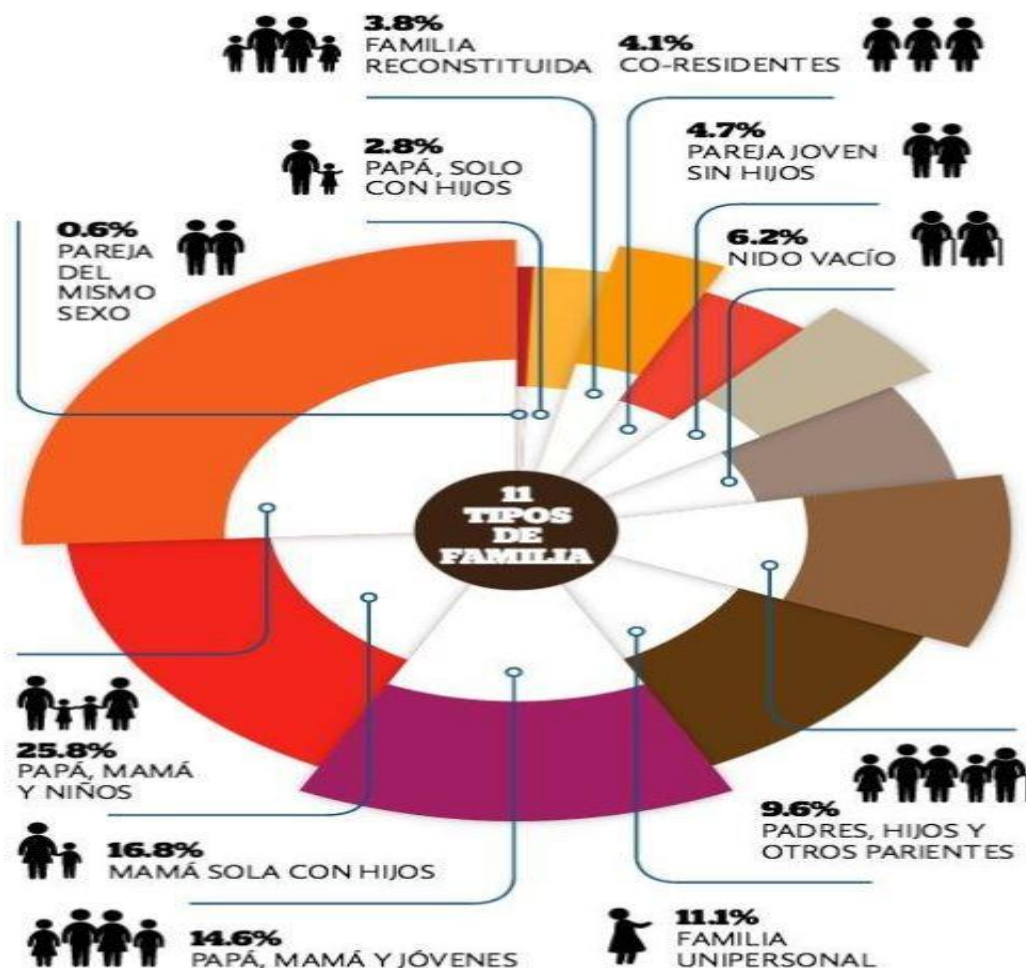
El censo mostró que el 71 por ciento de los hogares son núcleos familiares, lo que significa que se componen de madre, padre e hijos; mamá o papá con niños; o pareja sin hijos. Además, el 28 por ciento son extensos, lo que significa que además del núcleo familiar viven

otros familiares como tíos o abuelos; y el uno por ciento consiste en una familia nuclear o extensa y al menos una persona no relacionada (UNAM, 2021, párr.9).

El investigador Carlos Welti Chanes en un boletín publicado por la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM, refiere que el objetivo de los núcleos familiares no es la procreación, sino “permitir el desarrollo de las personas en ambientes que mejoren la calidad de vida”. (Ulises, 2021, párr. 3).

Welti, refiere 11 tipos de familias que existen en México. Como podemos ver en la Figura 1, estos a su vez se pueden dividir en 3 categorías.

**Figura 1 Los 11 tipos de familias**



Fuente: (Ulises, 2021). <https://www.homosensual.com/lifestyle/familia/conoce-todos-los-tipos-de-familia-que-existen-en-mexico/>

Nota: Distribución porcentual de los tipos de familia que existen en México. [Fotografía], W Radio. Tomado de

**Familia tradicional:** Una familia tradicional es una familia con roles definidos de padre, madre e hijos. Este grupo pertenece a las 3 categorías más grandes de hogares en México. Las familias con hijos menores de 12 años equivalen sólo a la cuarta parte (25,8%) de los hogares existentes en nuestro país. Por su parte, los padres con hijos pequeños o adolescentes constituyen el 14,6% de los hogares. Finalmente, la familia extensa se refiere a una familia que incluye abuelos, nietos u otros parientes además de padres e hijos. Este último corresponde al 9,6% de los hogares (Ulises, 2021).

**Familias en transición:** El segundo tipo de familia que existe en México es la familia de transición. Estas son las personas que no tienen la imagen tradicional de mamá, papá e hijos.

El 16,8% de los hogares en México están encabezados por madres solteras. Por otro lado, el 4,7% de los hogares estaba formado por parejas jóvenes sin hijos o con retraso en la maternidad. El 6,2% de los hogares son "nidos vacíos", compuestos por niños que ya no viven con ellos. El estudio también consideró como familias a los corresidentes o roomies, es decir, familias en las que conviven grupos sin pareja. Este tipo de hogar equivale al 4,1% de la población. Finalmente, el 11,1% de los hogares son hogares unipersonales (individuos que viven solos) (Ulises, 2021).

**Familias emergentes:** El tercer tipo de familia que existe en México es la familia emergente. El estudio define este tipo de hogar como aquel que ha crecido estadísticamente desde el nuevo milenio.

En esta categoría, los hogares con jefatura monoparental (2,8%). Por su parte, las familias en reconstrucción son aquellas que reúnen a personas anteriormente casadas con hijos (3,8%). Finalmente, los hogares formados por parejas LGBT+ también pertenecen a este grupo, constituyendo el 0,6% de los hogares a nivel nacional (Ulises, 2021).

En definitiva, las personas responsables de criar a los niños también han cambiado. Desde la familia extensa donde los abuelos, tías y padres se involucraban en la crianza, hasta hoy, son padre y madre o uno de ellos. A su vez, a medida que las mujeres se incorporan a la fuerza laboral, los padres se involucran cada vez más en la actividad, aunque en América Latina las mujeres siguen siendo las principales líderes (UNESCO, 2004).

### ***2.2.1 La familia e influencia en la conducta de la niña y niño preescolar***

La familia influye en el proceso de crecimiento de los niños y niñas y es la protagonista fundamental de la educación infantil. Las prácticas cotidianas se convierten en actitudes, que se reflejan en el desarrollo físico, mental y social de los niños. Las estructuras y dinámicas que los padres y familiares desarrollan en el ámbito familiar, a partir de sus actitudes, comportamientos, comunicaciones y relaciones, crean experiencias que luego son elegidas por los niños como parte de su aprendizaje. En este sentido, sería interesante determinar el tipo de familia que tienen los niños de 4 y 5 años en relación con su estilo de crianza (Horna-Clavo et al., 2020).

Por otro lado, también se definen como comportamientos y conductas que se transmiten de padres a generaciones, lo que permitirá orientar, desarrollar y potenciar la conducta del infante (Torío et al., 2008; citado en Bazalar-Palacios et al., 2020).

De acuerdo con la SEP (2017), la importancia educativa del cuidado de los niños de cero a tres años no fue reconocida hasta la década de 1980, y hasta entonces ha tenido implicaciones para un crecimiento saludable.

Durante los años preescolares, los niños aprenden sobre el mundo social a un ritmo acelerado, a través de un proceso de asimilación de las normas, reglas y costumbres que corresponden a su cultura, lo que les permite desarrollar interpretaciones y conceptos del mundo. (Piaget et al., 1982; citado en Guevara et al., 2020).

Los niños en edad preescolar pasan por tres etapas en el desarrollo de la estructura del pensamiento. Primero, en la etapa de pensamiento preconceptual, en la que el niño adquiere la función simbólica por la cual reemplaza el mundo imaginario por el real. Luego, el niño ingresa a la etapa del pensamiento intuitivo, a través del cual la intuición se considera la lógica de la infancia, el niño realiza la internalización de la percepción en forma de imágenes representativas y la realización de acciones en forma de experiencia psicológica. La última es la etapa de operación específica, que corresponde aproximadamente a la etapa en que los niños ingresan a la escuela primaria, los planes intuitivos se coordinan entre sí y se presentan como un todo (Mira, 1989; citado en Limachi, 2020).

Como señalan Darling y Steinberg, el comportamiento incluye las acciones que los padres realizan para cumplir con sus responsabilidades parentales, así como los tipos de comportamientos que muestran, como gestos, cambios de tono de voz, expresiones



espontáneas de afecto, etc. Efectos positivos o negativos que van a influir en los infantes (Vergara, 2017).

La familia es la red de apoyo más cercana a sus miembros y es importante promover un entorno familiar saludable que proporcione a las personas los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social en los infantes (Cardona et al., 2015; citado en Suárez & Vélez, 2018).

En resumen, el funcionamiento de la familia durante la infancia se puede resumir en tres aspectos fundamentales: el desarrollo personal y social de cada miembro adulto de la familia (madre, padre, abuelos), el desarrollo óptimo de los hijos (socialización, competencia, autoestima, habilidades sociales, normas) y limitaciones, comportamiento infantil) y el desarrollo de toda la familia (pertenencia y significado, redes de apoyo, familias felices, apoyo financiero) (Benavides, 2018).

### ***2.3 Rol de la familia en la crianza del preescolar***

En investigaciones se encontró que los estilos de crianza autoritarios, permisivos y negligentes empleados por los padres se asociaron con un rendimiento académico más bajo, problemas emocionales y psicológicos en los niños. El estilo democrático resultó con implicaciones educativas significativas para los niños, así como aprender sobre ellos mismos y los demás, y desarrollar conductas prosociales. Estos últimos se definen como comportamientos que tienden a beneficiar a los demás, incluidos los comportamientos cooperativos y de ayuda, acompañados de emoción y empatía (Mega & Liesa, 2017).

Guevara et al., (2020) refiere que los niños en edad preescolar empiezan a comprender sus propias emociones y las de los demás, sentando las bases para autorregular su comportamiento y evitar arrebatos emocionales, tomando en cuenta a que aprenden a pensar en el impacto de sus acciones y consecuencias. Este desarrollo cognitivo y emocional está asociado a la aparición de conductas prosociales, que a su vez conducen a valoraciones positivas por parte de su entorno, mejorando así el autoconcepto del niño y fomentando sentimientos y emociones positivas. En definitiva, se promueve el equilibrio psicológico en los niños (Muchiut, 2018).

Madres, padres y cuidadores enfrentan enormes desafíos para abandonar enfoques violentos y autoritarios que impactan negativamente en el desarrollo infantil. Finalmente, los estilos de crianza tienen un gran impacto en el estado de ánimo, el comportamiento y el

bienestar presente y futuro de un niño (Mega & Liesa, 2017; Jorge & González, 2018; Dumont et al., 2019).

## Justificación

La importancia de trabajar la investigación es ubicar el estilo de crianza que ejercen los padres de familia en su hijo que acude a una escuela de nivel preescolar, y de qué manera influyen en su desempeño académico. La familia es la principal unidad central de la sociedad y constituye el punto de partida para la comprensión de las relaciones presentes en el colectivo social, ya que en ella se construyen las conductas de sus ciudadanos y futuros líderes. De manera particular, estas relaciones y conductas se consolidan o ven afectadas por medio de los estilos de crianza ejercidos por los padres de familia en la dirección de sus hijos en edades tempranas.

El núcleo familiar es la primera instancia para la comprensión y construcción de las conductas en los niños, sobre todo en los primeros años, etapa clave para el desarrollo cognitivo del niño. Sin embargo, los padres necesitan comprender el vínculo existente entre su estilo de crianza y la influencia en el desempeño académico de sus hijos.

La escuela como escenario complementario en el aprendizaje del niño, se constituye en un campo en el que se expresan precisamente las conductas derivadas del estilo de crianza ejercido por los padres en el núcleo familiar y el vínculo con el desempeño académico del estudiante. El interés de la investigación, cuyo ámbito espacial se limita a niños de 4 a 5 años de nivel preescolar perteneciente a escuela pública, municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México.

Según la Secretaría de Educación Pública, indica que:

El CTE está integrado por el director de la escuela y todos los maestros que laboran en ella, y en este realizan trabajo colegiado. Su función básica es la mejora continua de los resultados educativos, para lo que deben implementar una ruta de mejora escolar continua que tenga como punto de partida el diagnóstico permanente de los resultados de aprendizaje de los alumnos, y así elaborar el planteamiento de prioridades

(SEP, 2017, p. 42).

El colectivo docente mencionó en la quinta sesión ordinaria del Consejo Técnico Escolar [CTE] prácticas de evaluación en relación con el desempeño de su grupo. Los niveles de

desempeño son: insuficiente (1), básico (2), satisfactorio (3) y sobresaliente (4) (Ver apéndice A).

Asimismo, los docentes comparten acciones para las actividades del Programa Escolar de Mejora Continua [PEMC], las cuales acuerdan al final de la reunión ordinaria en la bitácora del CTE (Ver apéndice C).

La directora escolar compartió una tabla y figura de los alumnos que requieren apoyo en el campo de formación académica y áreas de desarrollo personal y social de un grupo de 3°, que corresponde como evidencia de trabajo para el Consejo Técnico Escolar, tercera sesión ordinaria (Ver apéndice D).

De acuerdo con González et al., (2017) el Consejo Técnico Escolar es un espacio de análisis, evaluación de las prácticas de aula, donde las y los docentes y directivo comparten acciones de mejora continua en beneficio de los niños, niñas y adolescentes. Así, en este contexto, surgió el interés de investigar el posible vínculo entre los estilos de crianza de los niños de 4 a 5 años y su desempeño académico.

En virtud de lo anterior, y dada la relevancia que tienen los estilos de crianza y el desempeño académico de los niños, se ha considerado que la investigación aquí expuesta tiene una relevancia social radicada precisamente en la identificación entre el estilo de crianza y el desempeño académico del niño.

Por lo tanto, se considera que la importancia de trabajar en este tema es en gran medida de tipo social, vinculada principalmente a la identificación del estilo de crianza ejercido por los padres de familia, quienes requieren conocer el efecto de su actuación a lo interno del hogar sobre el presente y futuro de sus hijos.

En cuanto la relevancia metodológica del estudio, es importante subrayar que el mismo no plantea un nuevo método para el abordaje de los estilos de crianza, y por el contrario retoma la experiencia metodológica desarrollada en estudios previos para aplicarla a una unidad de estudio particularmente delimitada. Situación similar ocurre con relación a la relevancia teórica de la investigación, sobre la cual debe de apuntarse que la misma no plantea el desarrollo ni cuestionamiento de los paradigmas teóricos existentes en la actualidad, específicamente aquellos que configuran el marco de teorías relacionados a los estilos de crianza, mismos que son expuestos de manera breve en la presente investigación.

## ***Pregunta de investigación***

¿Cuáles son los estilos de crianza ejercidos por los padres de los niños de 4 a 5 años y su impacto en el desempeño académico?

## ***Hipótesis.***

Hipótesis alternativa

H<sub>1</sub>. El estilo de crianza ejercido por el padre de familia influye en el desempeño académico de los niños de 4 a 5 años de una escuela pública.

Hipótesis nula

H<sub>0</sub>. El estilo de crianza ejercido por el padre de familia no influye en el desempeño académico de los niños de 4 a 5 años de una escuela pública.

## ***Variable***

### ***Estilos de crianza***

Diversos autores definen a los estilos de crianza de la siguiente manera:

Gerald (1994) señaló que los modelos de crianza se caracterizan por los cambios en la sociedad, y se deben introducir nuevos conceptos en los estilos de crianza para adaptarse a los tiempos que vivimos.

Según Pacheco & Osorno (2021), la crianza se refiere a la educación y formación que un niño recibe de los padres y tutores.

***Definición Operacional:*** Resultado obtenido del Cuestionario Crianza Parental-Parent-Child Relationship Inventory (PCRI). Es una herramienta diseñada para medir las actitudes de los padres hacia la crianza de los hijos (Paz-Morales et al., (2020).

### ***Desempeño académico***

Diversos autores definen el desempeño académico de la siguiente manera:

Peniche & Ramón (2018) menciona que el desempeño académico requiere conocimientos y habilidades suficientes para sobresalir en las destrezas, hábitos, ideales, ambiciones,

intereses, inquietudes, logros que los estudiantes desarrollan en sus estudios y ser un indicador del aprendizaje en el aula.

**Definición Operacional:** Reporte de evaluación como base en el desempeño óptimo esperado en los alumnos (DOF, 2018a; Morales & Hernández, 2022).

## **Objetivos**

A continuación se presentan los objetivos para dar respuesta a la pregunta de investigación

¿Cuáles son los estilos de crianza ejercidos por los padres de los niños de 4 a 5 años y su impacto en el desempeño académico?

### **Objetivo general**

Identificar los estilos de crianza utilizados por los padres de niños de 4 a 5 años y su desempeño académico.

### **Objetivos específicos**

- 1) Identificar los estilos de crianza instaurados por los padres de niños de 4 a 5 años de preescolar de una escuela pública en Ecatepec de Morelos, Estado de México.
- 2) Identificar los estilos de crianza de un grupo de estudiantes de tercer grado de preescolar y comparar con su desempeño académico.

## **Método**

Para el desarrollo de la presente investigación, se consideró el enfoque mixto que representa la recopilación, el análisis y la vinculación de datos cuantitativos y cualitativos. Mismo que se justifica en el amplio conocimiento y estudio realizado de manera previa sobre los estilos de crianza y sus efectos en el desempeño académico de los niños.

La existencia previa de estudios que se han indagado, permite determinar que el objeto de estudio aquí abordado contempla características de los estudios cualitativos. Lo que se debe a que los componentes del fenómeno estudiado se encuentran dependientes de la valoración subjetiva que realiza el investigador.

Los cuantitativos, debido al significativo abordaje previo sobre una determinada temática o problemática de investigación, es posible medir de forma objetiva los componentes del problema a investigar, lo que se apoya al instrumento validado para la recolección de datos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Finalmente, el enfoque mixto permite la integración de datos mediante la recopilación y el análisis por separado de datos cuantitativos y cualitativos.

## ***Población***

La población de estudio está conformada por 92 padres de familia de niñas y niños de 4 a 5 años, que accedieron a participar voluntariamente después de firmar el consentimiento informado. Todos los participantes pertenecen al jardín de niños Gabriel Duran Salgado, CCT 15EJN3297B turno matutino, ciclo escolar 2021-2022. Se ubica en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México.

### ***Criterios de inclusión***

- Ser el cuidador de un infante de 4 a 5 años de edad vinculado a procesos de educación en institución oficial
- Parecer como el responsable ante los procesos dirigidos por la institución.

### ***Criterios de exclusión***

- Padres o cuidadores de niños no escolarizados o que sus hijos tengan edades superiores a los cinco años.
- No figurar como acudiente de los procesos académicos e institucionales del menor.

## ***Muestra***

La muestra incluirá a 92 padres de familia con niños de 4 a 5 años del Jardín de Niños Gabriel Duran Salgado, turno matutino.

## ***Tipo de Investigación***

El tipo de investigación mixto representa un conjunto de procesos. De acuerdo con Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), un enfoque mixto de investigación sistemática, empírica y crítica que implica la recopilación, el análisis y la vinculación de datos cuantitativos y cualitativos.

## ***Diseño de Investigación***

El diseño de investigación se basó en una metodología mixta de dos fases. En la primera, se aplicó un diseño de investigación cuantitativo no experimental y correlacional.

En la segunda fase se aplicó en diseño de investigación cualitativo, surgió para brindar la interpretación de los resultados obtenidos en la fase cuantitativa y poder relacionar con la variable de estudio desempeño académico; con muestreo no probabilístico.

## ***Instrumento***

Cuestionario de Crianza Parental – Parent-Child Relationship Inventory (PCRI)

Cuestionario de Crianza Parental- Parent-Child Relationship Inventory (PCRI). Según Gerald (1994) es un instrumento que pretende medir las actitudes de los padres hacia la crianza de sus hijos. Consta de 78 ítems distribuidos en ocho subescalas:

- 1) **Apoyo** = 9 ítems (6,12,13,17,23,29,34,36,42).
- 2) **Satisfacción con la crianza** = 10 ítems (3,7,19,22,24,27,48,55,56,67).
- 3) **Compromiso** = 14 ítems, (5,14,16,35,41,53,57,58,60,63,64,72,75,77).
- 4) **Comunicación** = 9 ítems ((1,9,11,20,28,33,39,46,62).
- 5) **Disciplina** = 12 ítems (2,4,10,15,21,26,31,40,44,54,66,70).
- 6) **Autonomía** = 10 ítems (8,25,32,38,45,50,51,59,71,76).
- 7) **Distribución de rol** = 9 ítems (49,52,61,65,68,69,73,74,78).
- 8) **Deseabilidad social** = 5 ítems. (18,30,37,43,47).

El formato de respuesta está elaborado mediante una escala tipo Likert de 4 puntos, cada pregunta tiene opción de respuesta 1 = muy de acuerdo 2= de acuerdo 3= en desacuerdo 4 = en total desacuerdo.

Paz-Morales et al., (2020) refieren que la puntuación total oscila entre 78 y 312. De acuerdo con los estilos de Crianza Parental, puntuaciones elevadas indican una buena crianza (estilo autoritativo), puntuaciones bajas indican problemas para llevar a cabo la crianza de forma adecuada (estilo autoritario) y puntuaciones elevadas en la subescala apoyo, pero bajas en las subescalas disciplina y autonomía se relacionan con el estilo indulgente o permisivo (p. 550).

## ***Procedimiento***

El estudio se realizó en el Jardín de niños Gabriel Durán Salgado del turno matutino del sistema público. Ubicado en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México. La recogida de datos se hizo a través de la plataforma de Google (Formularios). Se proporciona a la directora escolar, el enlace de acceso a la aplicación del Cuestionario Crianza Parental (PCRI) para padres de sus hijos de 4 a 5 años que integran el segundo y tercer grado de preescolar. Asimismo, se entrega el consentimiento informado para garantizar la confidencialidad y el anonimato de la información facilitada (Ver apéndice E y F).

Una vez recolectada la información se elaboró una base de datos en el programa estadístico SPSS versión 20 los datos del Cuestionario de Crianza Parental, Parent Child Relationship Inventory (PCRI).

Finalmente Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), señala que un enfoque mixto es la riqueza de la investigación que radica en aprovechar las fortalezas de cada enfoque (cuantitativo y cualitativo).

## **Resultados**

### ***Datos Sociodemográficos***

En el presente estudio se trabajó con 92 personas, contando con 82 madres de familia y 10 padres de familia. Con respecto a su rango de edad de 39 padres entre los 20-30 años, 41 entre los 31-40 años, 12 entre los 41-50 años de edad.

Por otro lado, respondieron al estudio 27 padres de niños de 4 años y 65 padres de niños de 5 años.

### ***Análisis de Resultados***

Los resultados obtenidos del Cuestionario de Crianza Parental, Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) desarrollado por Gerard.

A continuación se muestran los puntajes totales de la población participante en el PCRI (Ver tabla 5).

La investigación se conformó por una muestra de 92 padres de familia de niños y niñas de 4 a 5 años, pertenecientes al jardín de niños Gabriel Duran Salgado. Con un porcentaje de



participación de madres de 89.1% y padres 10.9 %. De alumnos con edad de 4 años con un 27.2 % y de 5 años con 72.8%.

**Tabla 5 Puntaje total obtenido en el PCRI**

<b>Estadísticos</b>		
Puntaje total obtenido en el PCRI		
N	Válido	92
	Perdidos	0
Media		237.84
Moda		232 <sup>a</sup>
Desviación estándar		19.213
Mínimo		184
Máximo		276
a. Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.		

Se observó la participación de 92 padres de familia, con una puntuación máxima de 276 en una escala de 1 a 4, siendo 1 muy de acuerdo y 4 totalmente en desacuerdo, con una media de 237.84 y un mínimo de 232. En la tabla 6 se pueden apreciar la frecuencia, el porcentaje y puntaje obtenido del PCRI, por cada padres de familia. Dichos datos permitirán determinar en qué estilo de crianza se encuentran, mediante la puntuación máxima del instrumento PCRI que oscila entre 78 y 312.

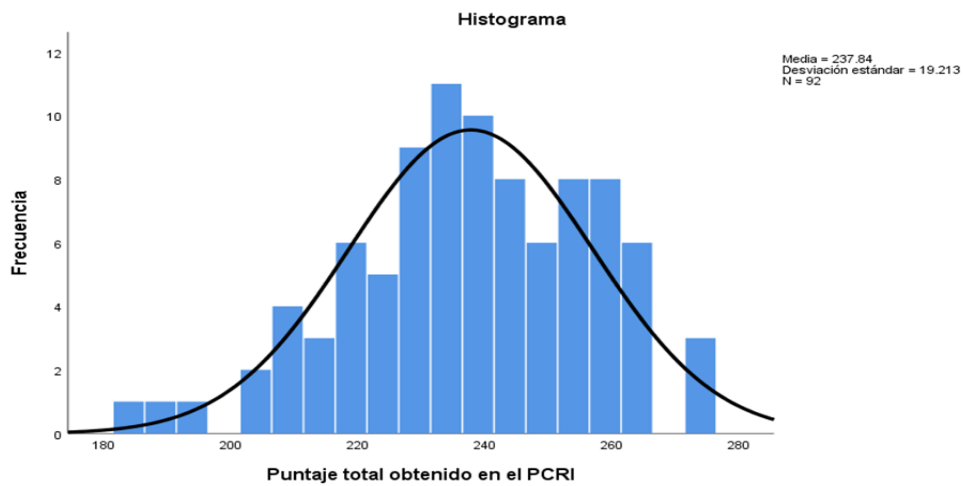
**Tabla 6 Puntaje Total obtenido por cada Padre de Familia en el PCRI**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado					
	184	1	1.1	1.1	239	2	2.2	2.2	52.2
	187	1	1.1	1.1	240	2	2.2	2.2	54.3
	195	1	1.1	1.1	241	3	3.3	3.3	57.6
	202	1	1.1	1.1	242	1	1.1	1.1	58.7
	205	1	1.1	1.1	243	1	1.1	1.1	59.8
	209	3	3.3	3.3	244	2	2.2	2.2	62.0
	211	1	1.1	1.1	246	4	4.3	4.3	66.3
	212	2	2.2	2.2	247	2	2.2	2.2	68.5
	216	1	1.1	1.1	249	3	3.3	3.3	71.7
	217	1	1.1	1.1	250	1	1.1	1.1	72.8
	218	1	1.1	1.1	253	1	1.1	1.1	73.9
	219	2	2.2	2.2	254	2	2.2	2.2	76.1
	220	1	1.1	1.1	255	4	4.3	4.3	80.4
Válido	221	1	1.1	1.1	256	1	1.1	1.1	81.5
	223	2	2.2	2.2	257	3	3.3	3.3	84.8
	224	1	1.1	1.1	258	3	3.3	3.3	88.0
	225	1	1.1	1.1	259	1	1.1	1.1	89.1
	226	1	1.1	1.1	260	1	1.1	1.1	90.2
	227	1	1.1	1.1	262	1	1.1	1.1	91.3
	229	2	2.2	2.2	263	1	1.1	1.1	92.4
	230	3	3.3	3.3	264	1	1.1	1.1	93.5
	231	3	3.3	3.3	265	1	1.1	1.1	94.6
	232	4	4.3	4.3	266	2	2.2	2.2	96.7
	233	1	1.1	1.1	274	1	1.1	1.1	97.8
	234	1	1.1	1.1	275	1	1.1	1.1	98.9
	235	2	2.2	2.2	276	1	1.1	1.1	100.0
	236	3	3.3	3.3					
	237	1	1.1	1.1					
	238	2	2.2	2.2					
					Total	92	100.0	100.0	

Por lo que respecta al Cuestionario de Crianza Parental (PCRI) los resultados arrojados por los padres de familia con baja puntuación 184, 187,195, 202, 205 con una frecuencia de 1.

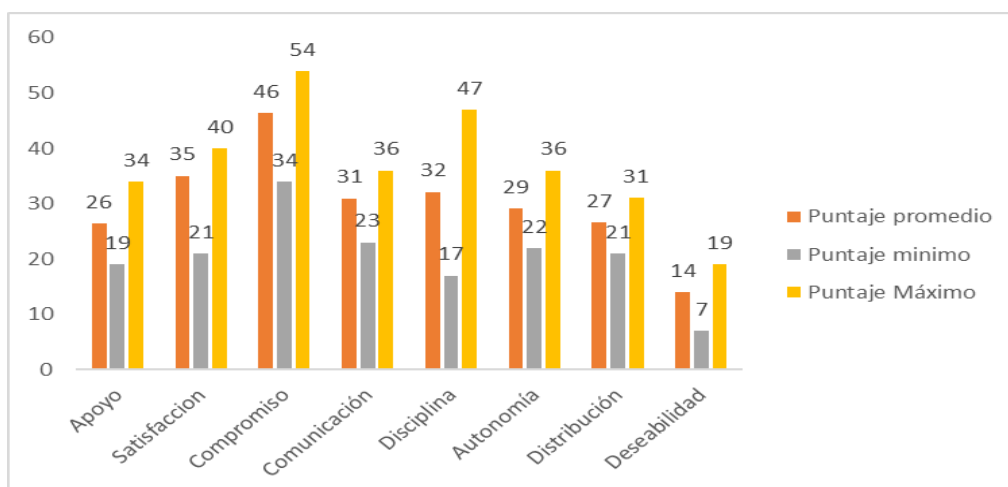
Los padres con un puntaje de 246 con una frecuencia de 4, el puntaje obtenido 255 con una frecuencia 4 y el padre de familia con puntuación elevada de 276 con una frecuencia de 1. Asimismo, se puede observar que existe una crianza buena. En la figura 2 en el histograma y frecuencia.

**Figura 2 Puntaje total obtenido del Cuestionario de Crianza Parental**



Al tomar en consideración el puntaje se encontró una media de 237.84 con una desviación estándar de 19.213 de la población de los 92 padres de familia. De tal forma que se observa una curva de normalidad en el estudio realizado. En la figura 3 se observa la comparación de puntajes por subescalas.

**Figura 3 Comparación de Puntajes por Subescalas**



En cuanto a las subescalas podemos apreciar que existe un Compromiso por los padres de familia con un puntaje máximo de 54, mínimo 34 y promedio de 46. Los padres creen tener un buen compromiso en la crianza de sus hijos. Respecto a la subescala de Disciplina el puntaje máximo de los padres fue 47 con un mínimo de 17 y un puntaje promedio de 32, Por lo tanto, los padres de familia creen establecer una buena disciplina, logrando corregir a sus hijos con sus establecidas reglas. De acuerdo a Sánchez et al., (2019) el concepto de disciplina es controvertido, por un lado, como estrategia para corregir el mal comportamiento, y, por otro lado, como el desarrollo y control del comportamiento deseado; los padres o madres disciplinan a sus hijos en diferentes situaciones de sus vidas, provocando un gran impacto emocional.

En la subescala de Deseabilidad Social, puntaje máximo de 19, mínimo 17 y promedio 14; significa que los padres de familia están dando una respuesta deseada de lo que se espera de ellos, como lo señala Burga & Escurra (2017), la deseabilidad social es la necesidad de las personas de presentar una buena imagen de sí mismas. En la subescala de Comunicación se observa un puntaje máximo de 36, un mínimo de 23 y puntaje promedio de 31. Se puede decir que dichos padres tienen una comunicación con los niños buena porque sus hijos creen que tienen confianza en sus padres y siempre expresan sus sentimientos y pensamientos, así mismo estos padres se caracterizan por saber escuchar y dar instrucciones explicando por qué están pasando las cosas.

Como se señala en la figura 2, el puntaje total obtenido del Cuestionario de Crianza Parental podemos determinar que el estilo de crianza de los padres que su puntuación fue elevada con un rango de 276 a 255 se caracterizan por tener un estilo autoritativo (democratico) y puntuaciones de 254 a 230 con un estilo de crianza autoritario y 229 a 184 con un estilo permisivo.

Cabe mencionar que los padres de familia de acuerdo a la curva de normalidad, están con una frecuencias aceptables de una buena crianza. Con dicha información podemos dar respuesta al objetivo específico 1.

Finalmente, los estilos de crianza no son uniformes en todas las familias y culturas, sino que cada individuo desarrolla sus propias estrategias y mecanismos de desarrollo (Henríquez, 2014; López, 2010; Quezada, 2015; citado en Jorge & González, 2017).

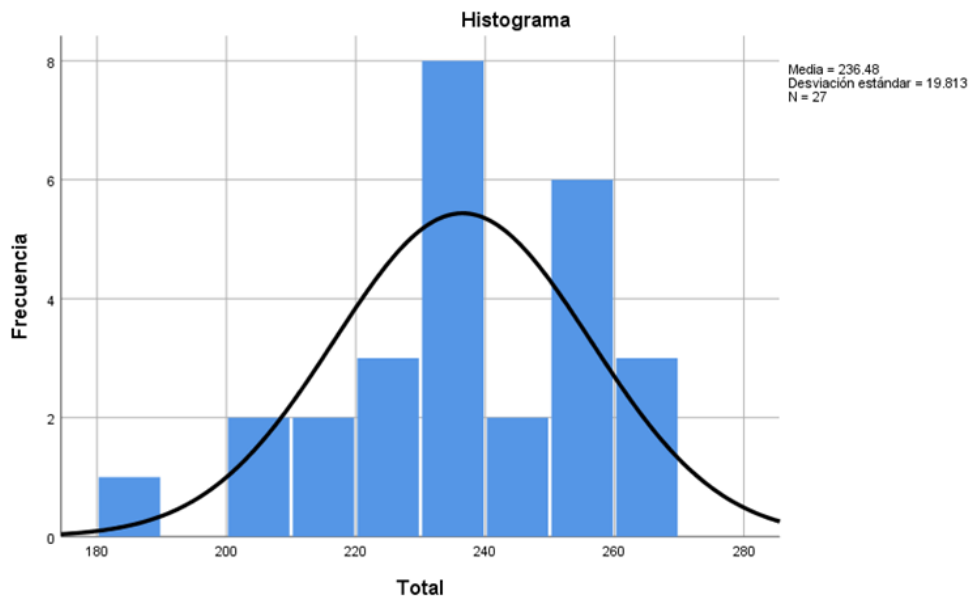
A continuación, se dan los resultados en comparación a un grupo de padres respecto al estilo de crianza instaurado y su influencia con el desempeño escolar de su hijo. En la tabla 7 se observa el grupo muestra, de 27 padres de familia.

**Tabla 7 Puntajes de un grupo de padres de PCRI**

Estadísticos		
Total		
	Válido	27
N	Perdidos	0
Media		236.48
Desviación estándar		19.813
Mínimo		187
Máximo		266

Podemos observar que existe una muestra de un grupo de 27 padres de familia, con un máximo de puntaje de 266, una media de 236.48, un mínimo de 187 con una desviación estándar de 19.813. En la figura 4, se detecta una curva de normalidad en los puntajes obtenidos en el PCRI.

**Figura 4 Puntajes obtenidos en el PCRI**



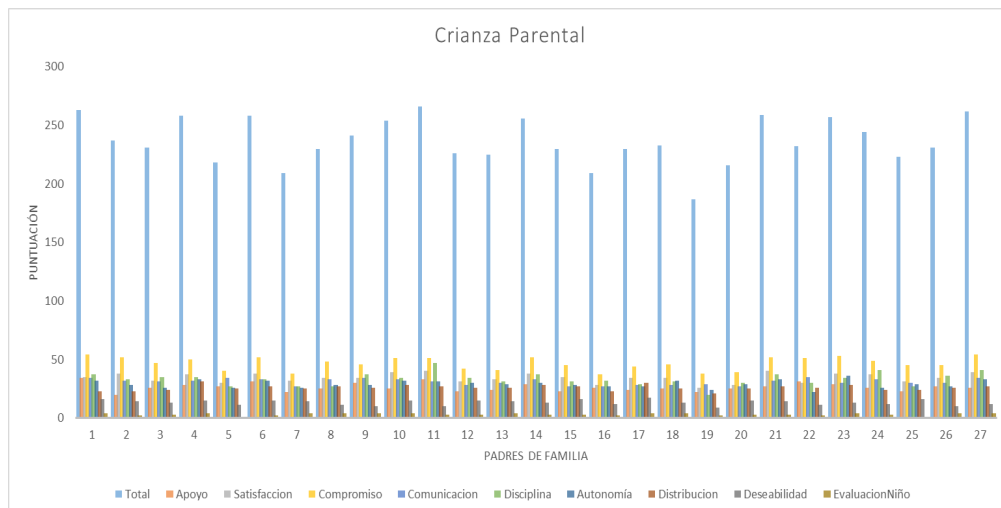
Respecto a la frecuencia muestra 8, con una media de 236.48 y una desviación estándar de 19.813. En la tabla 8 se observa la correlación respecto al desempeño académico de los estudiantes de nivel preescolar, tomando como referencia los niveles de desempeño y su reporte de evaluación del alumno.

**Tabla 8 Correlación respecto al desempeño académico**

Correlaciones			
		Total	EvaluacionNiño
Total	Correlación de Pearson	1	.356
	Sig. (bilateral)		.068
	N	27	27
EvaluacionNiño	Correlación de Pearson	.356	1
	Sig. (bilateral)	.068	
	N	27	27

Podemos observar que existe una correlación de .356, con una bilateral de evaluación del estudiante de .068, se considera que existe una correlación baja (débil) . Se tomó como muestra el reporte de evaluación (Ver apéndice G). Con base a la figura 5 puntuación de la crianza parental por subescalas del PCRI, de los 27 padres de familia, se observa que existe un buen nivel de desempeño (nivel IV) en la vinculación del reporte de evaluación (ver apéndice G) con el estilo de crianza del padre ubicado en el número 14, a continuación se observan los puntajes obtenidos del PCRI.

**Figura 5 Puntuación de la crianza parental por subescalas del PCRI**



Lo que evidencia que existe un compromiso por parte de los padres, según los resultados obtenidos en el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI) lo que indica en sus puntuaciones por subescala que los padres de familia tienen una buena crianza y el desempeño se ve relacionado con la muestra del padre 14 y el reporte de evaluación (Ver apéndice G). Sin

embargo, la evaluación es compleja en el nivel preescolar, no hay calificaciones cuantitativas. Durante la reunión del consejo técnico escolar las docentes tienen que reportar el nivel de desempeño que se encuentran los alumnos, como lo señala el Acuerdo 12/05/18 Artículo 5. Fracción XVIII (DOF, 2018a).

Finalmente, Peniche & Ramón (2018) argumentan que un estudiante con excelente desempeño académico ejemplar en las actividades requeridas por el docente debe tener conductas más o menos permanentes, sistemáticas y repetitivas que le permitan interiorizar las reglas no es suficiente. Debe haber disciplina, hábitos e interés por las instituciones escolares, el aprendizaje y los parámetros que cada docente establece en el salón de clases.

## Discusión y Conclusiones

Para concentrar la discusión de los resultados encontrados se han tomado en cuenta principalmente el cuestionario Crianza Parental (PCRI). De acuerdo con estos ítems, un alto porcentaje de los padres aseguran no tener dificultades para imponer disciplina en el comportamiento de sus hijos (54.3 %), situación que provoca una satisfacción de los padres con respecto a la conducta de los hijos, lo que se expresa por el 76.1 % de los padres, lo que además evidencian una preocupación por el futuro de sus hijos 60.9% y en la satisfacción que los padres presentan en el ejercicio de su rol como padre de familia.

La población de estudio participante fue de 82 madres y 10 padres. Tal como lo expresa González (2017), en América Latina el núcleo familiar sigue dominando, aunque no de manera homogénea, siendo más común en los hogares monoparentales con jefatura femenina, así como en las familias con padres ausentes.

Por otro lado, existe una aceptación de los padres como relación a la forma de ser natural de sus hijos, de manera que la relación entre padre, madre e hijo no se encuentra permeada a la imposición de roles o estereotipos preconcebidos por los progenitores.

Según Bárcenas (2012, citado en González, 2017), en general se pueden decir tres tipos de familias: las que siguen patrones tradicionales de patriarcado y monogamia; las que negocian el rol de la familia, y las que adquieren nuevas formas de convivencia familiar, como las basadas en nuevas identidades de género.

Los datos apuntan a que a la existencia de un estilo de crianza autoritativo (democrático) basado en el predominio de la confianza de los padres con respecto a sus hijos, además pueden desarrollarse en un ambiente de límites definidos de común acuerdo.

Con relación a los resultados podemos dar respuesta positiva conforme a los resultados del PCRI, que los padres de familia se encuentran en un rango de 276 a 255 se caracterizan por tener un estilo autoritativo (democrático) y puntuaciones de 254 a 230 con un estilo de crianza autoritario y 229 a 184 con un estilo permisivo.

Baumrind (1966) refiere en cuanto al estilo de crianza adoptado por los padres, su influencia se refleja en el comportamiento de los hijos.

De acuerdo con Gerard (1994), los estilos de crianza se definen en términos de actitudes de los padres. Considero la investigación y la tipología de Baumrind.

Al evaluar el cuestionario de Crianza Parental (PCRI) existe una correlación débil, entre la respuesta de las subescalas con relación al desempeño, como se muestra en la figura 5, referido con el reporte de evaluación (ver apéndice G).

Los estilos de crianza tienen un fuerte impacto en el estado de ánimo, el comportamiento y el bienestar de los niños ahora y en el futuro (Mega & Liesa, 2017; Jorge & González, 2018; Dumont et al., 2019).

Según los resultados, podemos ver que la información proporcionada por los padres es incorrecta. En CTE, se refiere al maltrato físico, psicológico y emocional de algunos alumnos, según los docentes. Por ejemplo, las madres golpean a los menores en la cabeza o en la espalda con las manos, chancletas y cinturones, y los estudiantes mencionaron que preferían estar en la escuela porque sus madres los golpeaban. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Mujeres [ENIM], 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes en México han sufrido castigos corporales (bofetadas, pellizcos o nalgadas), lo cual es socialmente normalizado y visto como una forma de disciplinar. niños (UNICEF, 2019).

La escuela de estudio está ubicada en un área de alto riesgo donde los estudiantes son vulnerables. Es importante considerar no solo los resultados instrumentales, sino también los eventos en niños y niñas en futuras investigaciones, que puedan determinar si existe una buena crianza. Hay situaciones que afectan el entorno familiar, las cuestiones políticas del macrosistema y las múltiples presiones económicas, laborales y sociales a las que se enfrentan los padres (Kaiser et al., 2017). Esto debe tenerse en cuenta a la hora de implementar intervenciones dirigidas a cambiar conductas de riesgo en las familias (Paz-Morales et al., 2020).

Cabe señalar, que se debe prestar atención a la importancia y relevancia del entorno familiar, que permitirá a los niños y niñas conectarse fundamentalmente con los demás para su desarrollo y configura futuras interacciones sociales y relaciones afectivas (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán, & Aguirre, 2008; Tezón, 2009; citado en Jorge & González, 2018).

Finalmente, analizar los estilos de crianza y sus cambios, e identificar tendencias globales en el comportamiento parental, en el contexto de la situación real de cada familia y del momento evolutivo en el que se encuentran los hijos, contribuirá a una mejor comprensión de las dimensiones involucradas en la crianza de los niños (Manjarrés & Hederich, 2020).



## ***Limitaciones y futuras líneas de investigación***

Incluir más a los papás a participar en investigaciones futuras, la población de estudio fueron más mamás. La población de estudio fue muy reducida. Incluir escalas para los niños para obtener mejores resultados y contrastar con mayor veracidad.

Para futuras intervenciones es imperativo integrar a todos los padres, docentes y niños de la comunidad escolar para comparar con mayor precisión el desempeño de los estudiantes en diferentes escenarios, tomando en cuenta sus opiniones y desarrollos en el escenario escolar para un mejor rendimiento académico.

Implementar talleres, estrategias y seguimiento sobre los estilos de crianza. Buscar cuáles son las mejores alternativas de intervención para un mejor desempeño académico en los niños y niñas de preescolar.

Finalmente, los estilos de crianza tienen un fuerte impacto en el estado de ánimo, el comportamiento y el bienestar de los niños ahora y en el futuro (Mega & Liesa, 2017; Jorge & González, 2018; Dumont et al., 2019).

## Referencias

- Alfonso, C., Valladares, A., Rodríguez San Pedro, L., & Selín, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. *Medisur*, 15(3), 341–349.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-897X201700030009](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X201700030009)
- Bandura, A., Walters, R., & Riviere, A. (2007). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. *Madrid*. Alianza Editorial S.A.
- Bárrig JÓ, P., & Alarcón., D., (2017). Temperamento y competencia social en niños y niñas preescolares de San Juan de Lurigancho: un estudio preliminar. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 23(1), 75-88.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68651823006>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 41(1), part.2.
- Bazalar-Palacios, J., Arhuis-Inca, W., & Horna-Clavo, E. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 61, 224–232.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194264514013>
- Bazán, A., Márquez, L., & Félix, E. (2021). Apoyo familiar en el estudio de escolares en un contexto de vulnerabilidad. *Revista Educación*, 32–47.  
<https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.44903>
- Benavides, A. (2018). El programa aprender a convivir en casa y su influencia en la mejora de la competencia social y la reducción de problemas de conducta (Tesis doctoral). Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/51178>
- Brooks, J. B. (2012). La crianza es un proceso. In J. B. En (Ed.), *The Process of Parenting*. McGraw Hill.
- Burga, A., & Ecurra, M. (2017). Propiedades psicométricas de la escala de deseabilidad social de Marlowe y Crowne en docentes peruanos. *Liberabit*, 23(2), 189-210. doi: 10.24265/liberabit.2017.v23n2.03
- Calleja 2, N., Álvarez Sevilla, A., Contreras Dueñas, R., & Nares Torres, P. (2017). Estilos de crianza como predictores del comportamiento tabáquico adolescente. *Pensamiento Psicológico*, 16(1).  
<https://doi.org/10.11144/javerianacali.ppsi16-1.ecpc>
- Casais Molina, D., Flores Galaz, M., & Domínguez Espinosa, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2717–2726.  
<https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.06.001>
- Consejo Nacional de Población (2019). 31.4 por ciento de la población en México son niñas, niños y adolescentes, de 0 a 17 años: CONAPO.  
<https://www.gob.mx/conapo>.

- Consejo Nacional de Población (2020). *La composición de las familias y hogares mexicanos se ha transformado en décadas recientes como resultado de cambios demográficos y sociales*. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/la-composicion-de-las-familias-y-hogares-mexicanos-se-ha-transformado-en-las-recientes-decadas-como-resultado-de-cambios-demograficos?idiom=es>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496. <http://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Delvecchio, E., Germani, A., Raspa, V., Lis, A., & Mazzeschi, C. (2020). Parenting Styles and Child's Well-Being: The Mediating Role of the Perceived Parental Stress. *Europe's journal of psychology*, 16(3), 514-531. <https://doi.org/10.5964/ejop.v16i3.2013>
- Diario Oficial de la Federación (2018a), ACUERDO número 12/05/18 por el que se establecen las normas generales para la evaluación de los aprendizajes esperados, acreditación, regularización, promoción y certificación de los educandos de la educación básica. [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5525414&fecha=07/06/2018#gsc.tab=0](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5525414&fecha=07/06/2018#gsc.tab=0)
- Diario Oficial de la Federación (2018b). Acuerdo número 04/01/18. Programa de Educación Inicial: Un Buen Comienzo. *Secretaría de Educación Pública*. [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5511117&fecha=23/01/2018](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5511117&fecha=23/01/2018)
- Dumont, J. R. D., Cuadros, M. J. L., Tito, L. P. D., & Cárdenas, J. V. T. (2019). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10(18). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/59/59952014/index.html>
- Estévez, E. (2016). Intervención psicoeducativa en la familia. En E. Estévez y G. Musitu (Coord.) *Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario Colección: Didáctica y Desarrollo*. Ediciones Paraninfo.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). Informe Anual México. <https://www.unicef.org/mexico/media/1781/file/Informe%20anual%202018.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). *Lanza UNICEF herramientas de crianza positiva*. <https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/lanza-unicef-herramientas-de-crianza-positiva>
- Flores, M., Morales, M., Cortés, M., Campos, M., & Díaz-Loving, R. (2019). Crianza materna y regulación emocional en adolescentes: diferencias asociadas al sexo. *Emerging Trends in Education*, 1(2). <https://doi.org/10.19136/etie.a1n2.2781>
- Gallego, A., Pino, J., Álvarez, M., Vargas, E., & Correa, L. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-149. <https://doi.org/10.15332/2422409x.5093>

- García, J., Arana, C., & Restrepo, J. (2018). ESTILOS PARENTALES EN EL PROCESO DE CRIANZA DE NIÑOS CON TRASTORNOS DISRUPTIVOS. *Investigación & Desarrollo*, 26(1), 55–74. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-32612018000100055](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055)
- Gaxiola, J., Gaxiola, E., & Frías, M. (2017). Variables contextuales e individuales relacionadas con la crianza positiva materna. *UniversitasPsychologica*, 16(2). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.vcir>
- Gaxiola-Romero, J., Millanes-Vargas, R., & Aranda-Corrales, C. (2017). Estilos de crianza de madres con experiencias de violencia de pareja. *Psicumex*, 7(2), 22–39. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v7i2.321>
- Gerard, A. (1994). Parent-Child Relationship Inventory: Manual. Los Angeles: Western Psychological Services.
- Gerard, A. (1994). Parent-child relationship inventory (PCRI) Manual. En *Western Psychological Services*.
- Gómez-de-Regil, L., Romero-Acosta, K., Lipps, G. E., Lowe, G. A., & Gibson, R. C. (2021). Parenting styles, anxiety and depressive symptoms in child/adolescent. *International Journal of Psychological Research*, 14(1), 12–32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299067861002>
- González, M., (2017). LA FAMILIA MEXICANA: SU TRAYECTORIA HASTA LA POSMODERNIDAD. CRISIS Y CAMBIO SOCIAL. *Psicología Iberoamericana*, 25(1), 21-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133957571003>
- González, R., De la Garza, C., & De León, E. (2017). Consejos Técnicos Escolares, un espacio de colaboración para evaluar el ejercicio docente en Educación Básica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(3), 24-32. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.3.1272>
- Guevara, C., Rugerio, J., Hermosillo, Á., & Corona, L. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, 1–14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- Hampshire Chloe, Mahoney Bérénice, Davis Sarah K. (2022). Parenting Styles and Disordered Eating Among Youths: A Rapid Scoping Review. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.802567>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. (1a. ed.), McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V.
- Hernández, A., Valladares, A., Rodríguez, L., & Selín, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *MediSur*, 15(3), 341-349. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180051460009>
- Herrera, O., Bedoya, L., & Alviar, M. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades

- familiares. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (57), 40–59. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a4>
- Horna-Clavo, E., Arhuis-Inca, W., & Bazalar-Palacios, J. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (61), 224–232. : <https://doi.org/10.35575/rvucn.n61a13>
- Ibabe, I., & Górriz, S. (2021). EL PAPEL DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA MENTIRA ANTISOCIAL INFANTIL: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA. *Papeles del psicólogo*, 42(2), 152–159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77868003007>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2021). Página oficial del INEE. <https://www.inee.edu.mx/>
- Isaza, L. (2018). Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Revista Encuentros*, 16(1) de enero-junio de 2018. Doi: <http://dx.doi.org/10.15665/v16i01.635>
- Izzedin Bouquet, R. y Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liberabit*, 15 (2), pp. 109-115.
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39–66. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Jorge, E., & González, C. (2018). Estilos de crianza percibidos y su relación con variables sociodemográficas en adultos que consultan por sus hijos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 639–662. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=81593>
- Kaiser, T., Li, J., Pollmann-Schult, M., & Song, A. (2017). Poverty and child behavioral problems: The mediating role of parenting and parental well-being. *International journal of environmental research and public health*, 14(9), 981. <https://doi.org/10.3390/ijerph14090981>
- Kuppens, S., & Ceulemans, E. (2019). Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept. *Journal of child and family studies*, 28(1), 168–181. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1242-x>
- Limachi, M., (2020). Evaluación del desarrollo madurativo en niños de 4-5 años en etapa preescolar. *Revista de Investigación Psicológica*. 109-119. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n24/n24\\_a08.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n24/n24_a08.pdf)
- Livi-Bacci, M. (2007). Introducción a la demografía. *Barcelona. Ariel*. S. A.
- Mabbe, E., Vansteenkiste, M., Brenning, K., De Pauw, S., Beyers, W., & Soenens, B. (2019). The moderating role of adolescent personality in associations between psychologically controlling parenting and problem behaviors: A longitudinal examination at the level of within-person change. *Developmental Psychology*, 55(12), 2665-2677. <https://doi.org/10.1037/dev0000802.supp>.

- Maccoby, E. E., & Martin, J. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. In P. H. En & E. M. Mussen (Eds.), *Handbook of Child Psychology* (Vol. 4, pp. 1–101). Wiley.
- Manjarrés, D., & Hederich, C. (2020). Permanencias y transformaciones de los estilos parentales en la crianza de personas con discapacidad. *CES Psicología*, 13(2), 61–84. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.2.5>
- Martínez, J., García, M., & Collazo, J. (2017). Modelos en el contexto urbano: un estudio exploratorio. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 54. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.2.1176>
- Martínez, G., Torres, M., & Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1–17. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v11i0.657](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657)
- Maughan, B., y Barker, E. D. (2019). The earlier the better? Pausing for thought... *Child Development*, 90(1), 20–24. <https://doi.org/10.1111/cdev.13168>
- Mega, M. y Liesa, M. (2017). El juego cooperativo como método para favorecer la inclusión y el desarrollo de conductas prosociales. *Infancia, Educación y Aprendizaje*, 3(2), 649–654. <https://doi.org/10.22370/ieya.2017.3.2.795>
- Minzi, M., & Mesurado, B. (2022). Estilo parental desde la perspectiva de los padres: Adaptación argentina del Inventario de Estilos Parentales de Power. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 39(1), 299–310. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.1.19>
- Molina, M., Raimundi, M., & Bugallo, L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. *Universitas Psychologica*, 16(1), 1–12. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-1.pecr>
- Montaño, L. (2019). Trabajo docente con padres y madres de familia, un recuento en la Educación Preescolar. México. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 19(1), 1–28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44759854019>
- Morales, M., & Hernández, I. (2022). Análisis de la relación entre el desarrollo infantil y el rendimiento académico: Caso de estudio: Jardines de niños de la Zona Escolar No. 04 de Acapulco, Guerrero. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 155–176. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.1.460>
- Muchiut, A. (2018). Educación emocional, una deuda pendiente en nuestros salones de preescolar. *Revista de Educación*(14), 137–152. Retrieved from [https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ/article/%20view/2631/2925](https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/%20view/2631/2925)
- Organización de las Naciones Unidas (2021). Día Internacional de las Familias | Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/observances/international-day-of-families>
- ONU. (1948). *La Declaración Universal de Derechos Humanos* | Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2004). *Participación de las familias en la educación infantillatinoamericana*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- Pacheco, M., & Osorno, G. (2021). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 101–116. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.7>
- Padrós, F., Cervantes, E., & Cervantes-Pacheco, E. (2020). Estilos parentales y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de telesecundaria de Michoacán, México. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 19(41), 43–56. <https://doi.org/10.21703/rexe.20201941padros3>
- Papalia, D., Martorell, G., & Estévez, C. (2017). *Desarrollo humano* (13a ed.). McGraw Hill. <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0250.%20Desarrollo%20humano.pdf>
- Paz-Morales, M., Martínez-Martínez, A., Guevara-Valtier, M., Ruiz-González, K., Pacheco-Pérez, L., & Ortiz-Félix, R. (2020). Funcionalidad familiar, crianza parental y su relación con el estado nutricional en preescolares. *Atención primaria*, 52(8), 548–554. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.017>
- Peniche, R., & Ramón, C. (2018). Desempeño académico y experiencias de estudiantes universitarios mayas en Yucatán, México. *Alteridad*, 13(1), 120–131. <https://doi.org/10.17163/alt.v13n1.2018.09>
- Pino, J., López, J. & Gallego, A. (2019) Dinámica interna familiar como espacio educativo para la construcción de ciudadanía. *Educación y Educadores*, 22(3), 377-394. Doi: <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.3.3>
- Raimundi, M., Bugallo, L., & Molina, M. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. *Universitas Psychologica*, 16(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750138015>
- Ramírez, F., (2018). Diagnóstico de los problemas de conducta infantil. <https://www.zaragoza.unam.mx/wp-content/Portal2015/publicaciones/libros/Conducta-Infantil-2018.pdf>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es/crianza>
- Recéndez, M., & Muñoz, M. (2021). Covid-19, sistemas sanitarios y reproducción familiar. *Telos*, 23(1), 161–176. <https://doi.org/10.36390/telos231.13>
- Roa, L., & Del Barrio, V. (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 329–341. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533307>
- Rodríguez, P., & Mazón, J. (2020). *Estilos parentales y acoso escolar en una muestra de niños de primaria*. Alternativas.Me. <https://alternativas.me/attachments/article/225/3%20-%20Estilos%20parentales%20y%20acoso%20escolar.pdf>

- Rodríguez, Z. (2018). QUÉ Y CÓMO SE ENSEÑA Y APRENDE EN LA FAMILIA. UN ASUNTO DE INTERÉS PARA LA ESCUELA. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14 (2), pp. 132-157. <https://doi.org/10.17151/rlee.2018.14.2.7>
- Sánchez, C., Carmona, L., & Vega, N. (2019). Estilos de Crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la unidad académica de ciencias jurídicas y sociales*, 10(2), 67–86. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20191126-92>
- Secretaría de Educación Pública (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica. [http://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES\\_CLAVE\\_PARA\\_LA\\_EDUCACION\\_INTEGRAL.pdf](http://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf)
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 173- 198, <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Ulises, E. (2021). Conoce todos los tipos de familia que existen en México. Homosensual. <https://www.homosensual.com/lifestyle/familia/conoce-todos-los-tipos-de-familia-que-existen-en-mexico/>
- UNICEF. (2019). Informe anual México. <https://www.unicef.org/mexico/informes/informe-anual-2019-unicef-m%C3%A9xico>
- UNAM (2021). Evolucionan los tipos de familia. [Boletín], [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021\\_414.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_414.html)
- Urbano, A., Iglesias, M., & García, V. (2020). DE DOS A TRES: CAMBIOS Y NECESIDAD FAMILIARES ANTE EL DESAFÍO DE LA PATERNIDAD. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), pp. 111-120. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388011/html/>
- Vega, A., & Ramírez, A. (2020). Estructura familiar y actitudes parentales hacia la crianza asociados como factores de riesgo de abuso sexual en niños de 3 a 5 años de Sincelejo, Sucre. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(SPE5). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2496>
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Revista del Instituto de Estudios de Educación Universidad del Norte*, 27, 22-33. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10980>
- Varela Londoño, S.; Chinchilla Salcedo, T. y Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 21, (2), 2018 [www.revistas.unam.mx/index.php/repi](http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi) [www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin](http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin) 662 Zona Próxima, Revista del Instituto de Estudios en Educación, Universidad del Norte, 22, pp. 193-215









# Apéndice



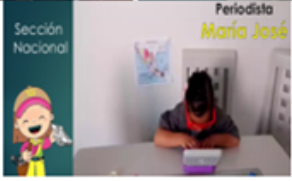
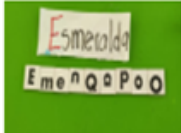
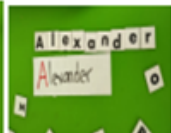

## Apéndice A Niveles de desempeño

Nivel de desempeño	Campos de Formación Académica/Áreas de Desarrollo Personal y Social					
	Lenguaje y comunicación	Pensamiento matemático	Exploración y comprensión del mundo natural y social	Educación Socioemocional	Artes	Educación Física
Insuficiente NI	3	3	2	8	4	10
Básico NI	7	5	5	7	7	7
Satisfactorio NI	11	9	10	7	10	7
Sobresaliente NI	6	10	10	5	6	5

## Apéndice B Programa Escolar de Mejora Continua

FICHA DE SEGUIMIENTO			
AMBITO: LENGUAJE Y COMUNICACIÓN			
ACTIVIDAD REALIZADA	MES	INDICADORES Y/O FOTOGRAFIAS	LOGRO O AVANCE ALCANZADO
Proyecto de dinosaurios	Enero		Incremento de vocabulario Interés y gusto por la lectura Desarrollo de la creatividad e imaginación
Relato de fomento a la lectura	Febrero Marzo Abril	 <p>Vamos a cazar un oso, el monstruo de colores</p>	Interacción, expresión oral e inclusión

<p>Canto en LSM</p> <p>Lectura de cuentos con pictogramas</p>	<p>Diciembre</p>	<p>Biblioteca virtual</p>  	
<p>Exposición de noticias (noti-preescolar)</p>	<p>Septiembre Noviembre</p>	 	<p>Comunicación oral</p> <p>Apropiación de sus derechos (nombre)</p>

<p>Alfabeto móvil (nombre propio, identificación de palabras entre otros).</p>	<p>Septiembre Octubre Febrero</p>	<p>Reportero</p>  <p>Reportera</p>  <p>Periodista</p>    	
--	---	---	--



Reestructuración y adecuación de la biblioteca escolar

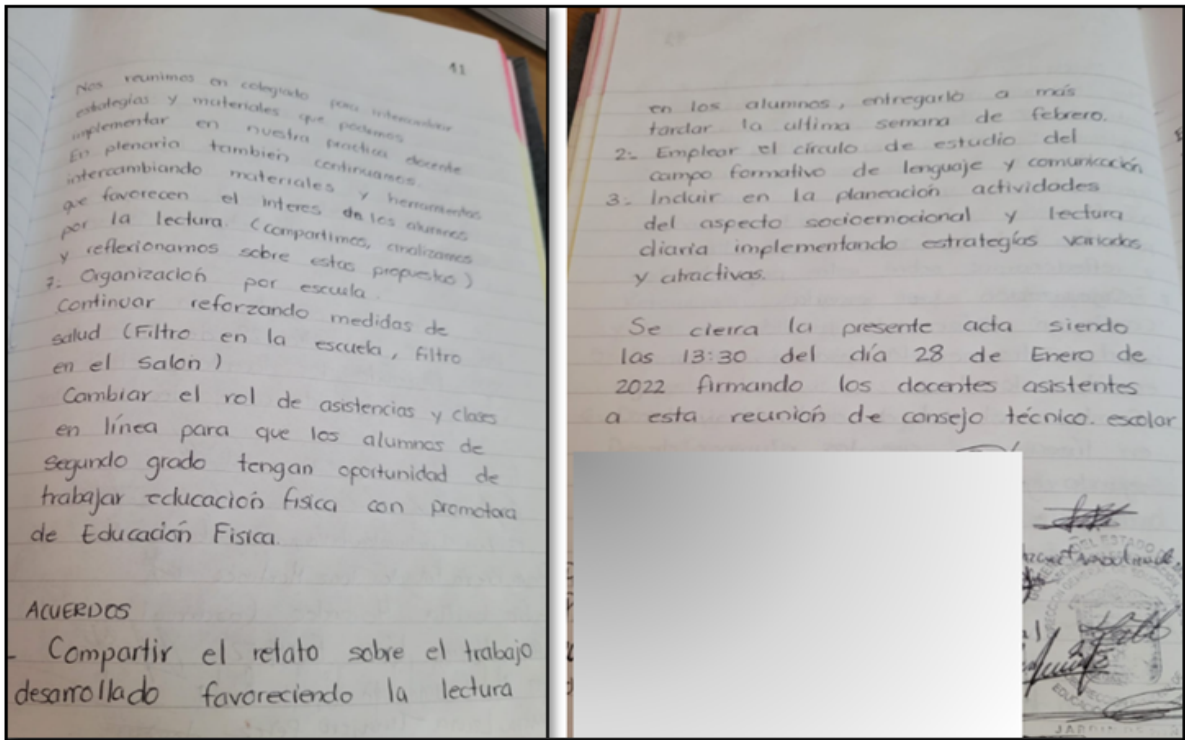
Junio

Crear una cultura lectora, involucrada al fomento de la lectura dentro y fuera de la institución escolar.

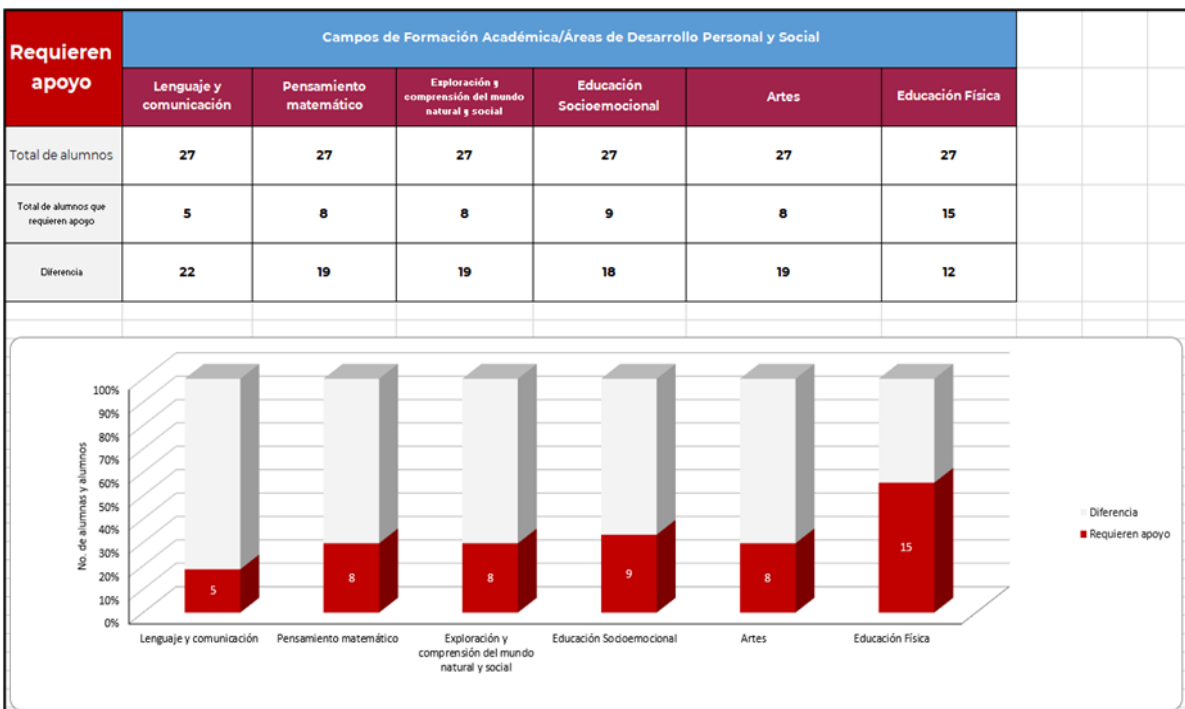
Espacio adecuado y libre de riesgo para el alumnado

DIFICULTADES DURANTE LAS ACTIVIDADES: Por la situación de la pandemia, problemas de conectividad, inasistencias, falta de interés de los padres de familia por cumplir con su responsabilidad de llevar a su hijo a la escuela, inseguridad e incertidumbre de la comunidad escolar ante el contagio COVID-19 (aun con el protocolo escolar)

## Apéndice C Bitácora de la quinta sesión ordinaria del CTE



## Apéndice D Reporte de Alumnos que requieren apoyo



## **Apéndice E Cuestionario de Crianza Parental (PCRI)**

Edad del niño: \_\_\_\_\_ Quien responde : (madre) (padre)

**Instrucciones:** Las frases que te presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos. Lee cada frase con atención y decide cuál es la que define mejor lo que tú sientes, conforme a las alternativas de respuesta:

<b>Muy de acuerdo</b> 1	<b>De acuerdo</b> 2	<b>En desacuerdo</b> 3	<b>En total desacuerdo</b> 4
----------------------------	------------------------	---------------------------	---------------------------------

		1	2	3	4
1.	Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice.				
2.	Tengo problemas para imponer disciplina en mi hijo.				
3.	Estoy tan satisfecha de mis hijos como otros padres				
4.	Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo.				
5.	Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo				
6.	En el proceso de crianza me he sentido sola				
7.	Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian día a día				
8.	Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices				

9.	Si tengo que decir “no” a mi hijo le explico por qué				
10.	Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños				
11.	Por la expresión del rostro de mi hijo puedo decir cómo se siente				
12.	Me preocupa mucho el dinero				
13.	Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo				
14.	La paternidad es una cosa natural en mi				
15.	Cedo en algunas cosas con mi hijo para evitar una rabieta				
16.	Quiero a mi hijo tal como es				
17.	Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida				
18.	Mi hijo nunca tiene celos				
19.	A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos				
20.	Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos				
21.	Desearía poder poner límites a mi hijo				

22.	Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones				
23.	Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca				
24.	Me arrepiento de haber tenido hijos				
25.	A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren				
26.	Mi hijo pierde el control muchas veces				
27.	El ser padre no me satisface tanto como pensaba				
28.	Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel				
29.	Ahora tengo una vida muy estresada				
30.	Nunca me preocupo por mi hijo				
31.	Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros				
32.	Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron				
33.	Como padre, normalmente, me siento bien				
34.	Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre				

35.	Me siento muy cerca de mi hijo				
36.	Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente				
37.	Nunca he tenido problemas con mi hijo				
38.	No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca				
39.	Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho				
40.	A menudo pierdo la paciencia con mi hijo				
41.	Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo				
42.	Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas				
43.	Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace				
44.	Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme				
45.	Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos				
46.	Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta				
47.	Mi hijo nunca retrasa lo que tiene que hacer				



48.	Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida				
49.	Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños				
50.	Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas				
51.	Mi hijo me oculta sus secretos				
52.	Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos				
53.	Creo que conozco bien a mi hijo				
54.	Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hijo				
55.	Me pregunto si hice bien en tener hijos				
56.	Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo				
57.	Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro				
58.	Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo				
59.	Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño				
60.	Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo				

61.	La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos				
62.	Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer				
63.	Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo				
64.	Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo				
65.	Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre				
66.	A menudo amenazo a mi hijo con castigarle pero nunca lo hago				
67.	Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos				
68.	Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños				
69.	Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad				
70.	Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado				
71.	Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño				
72.	Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo				
73.	Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería				

74.	Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre				
75.	Llevo una fotografía de mi hijo en la cartera o en el bolso				
76.	Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo				
77.	No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda				
78.	Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo				

**Muchas gracias por su colaboración**

## **Apéndice F Carta de Consentimiento Informado**



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA**  
*Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia*

### **CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

#### **A quien corresponda:**

Yo \_\_\_\_\_, declaro libre y voluntariamente que acepto participar para la investigación cuyo objetivo consiste en Identificar los estilos de crianza utilizados por los padres de niños de 4 a 5 años y su comparativo con el desempeño académico.

Estoy consciente de que los procedimientos y pruebas para lograr el objetivo mencionado consisten en la aplicación del Cuestionario Crianza Parental (PCRI) y que no habrá riesgo para mi persona.

Es de mi conocimiento que seré libre de retirarme de la presente investigación en el momento que yo así lo desee, también que puedo solicitar información adicional acerca de los riesgos y beneficios de mi participación en investigación , en caso que decidiera retirarme.

Nombre \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Testigo \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Testigo \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

## Apéndice G Reporte de evaluación del alumno



### JARDÍN DE NIÑOS "GABRIEL DURAN SALGADO"

ZONA ESCOLAR J034 C.C.T. 15EJN3297B TURNO: MATUTINO

#### PRIMER CORTE DE EVALUACIÓN

CICLO ESCOLAR 2021-2022

NOMBRE DEL ALUMNO(A):  CURP:

PERIODO	LENGUAJE Y COMUNICACIÓN
1RO	CUANDO SE LE PREGUNTA SOBRE ALGÚN ACONTECIMIENTO RESPONDE POR QUÉ O CÓMO SUCEDIÓ CON RELACIÓN A CUENTOS Y LO RELACIONA CON SITUACIONES DE SU VIDA COTIDIANA. IDENTIFICA Y ESCRIBE SU NOMBRE, EN SUS ACTIVIDADES. DA RESPUESTA A ADIVINANZAS Y AL BUSCAR AL INTRUSO.
2DO	ESCUCHA, MEMORIZA Y COMPARTIENDO CANCIONES Y CHISTES. ESCUCHA LA LECTURA DE FRAGMENTOS DE UN CUENTO Y DICE QUÉ CREE QUE SUCEDERÁ EN EL RESTO DEL TEXTO. – CONOCE LA FUNCIÓN SOCIAL DEL LENGUAJE ESCRITO Y UTILIZA MARCAS GRÁFICAS O LETRAS CON DIVERSAS INTENCIONES EXPRESAR LO QUE SIENTE, INFORMAR ACERCA DE ALGO O ALGUIEN A TRAVÉS DE LA CARTA.
3RO	
PENSAMIENTO MATEMÁTICO	
1RO	ES CAPAZ DE REPRODUCIR MODELOS CON FIGURAS Y CUERPOS GEOMÉTRICOS COMO CUBO, CILINDRO, CÍRCULO, CUADRADO, RECTÁNGULO. RECONOCE LOS NÚMEROS EN UNA COLECCIÓN MAYORES A 10 ELEMENTOS. UBICA OBJETOS AL CONSIDERAR SU PUNTO DE REFERENCIA COMO CERCA DE, ADELANTE, ATRÁS, ARRIBA.
2DO	RECONOCE Y REPRESENTA FIGURAS GEOMÉTRICAS AL EMPLEAR EL TANGRAM. CREA PATRONES Y TAPETES CON CUADROS BICOLORS. IDENTIFICA, ENTRE DISTINTAS ESTRATEGIAS DE SOLUCIÓN, LAS QUE PERMITEN ENCONTRAR EL RESULTADO QUE SE BUSCA A UN PROBLEMA PLANTEADO COMO TENGO 10 PESOS, DEBO GASTAR TODO EN LA TIENDA, ¿QUÉ PRODUCTOS PUEDO COMPRAR?
3RO	
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	
1RO	DESCRIBE INFORMACIÓN PARA RESPONDER DUDAS Y AMPLIAR SUS CONOCIMIENTOS EN RELACIÓN CON ANIMALES Y OTROS ELEMENTOS NATURALES. CONTRIBUYE AL MEJORAMIENTO DEL CUIDADO DEL AGUA. RECONOCE QUE ELEMENTOS CONFORMA UNA OFRENDA DE DÍA DE MUERTOS.
2DO	EXPRESA CON SUS PROPIAS IDEAS CÓMO Y POR QUÉ CREE QUE OCURREN ALGUNOS FENÓMENOS NATURALES Y LAS ARGUMENTA. IDENTIFICA Y USA MEDIOS A SU ALCANCE PARA OBTENER INFORMACIÓN PARA LA OBSERVACIÓN Y REGISTRO DE SU EXPERIMENTO BUSCANDO COLORES Y EL COMETA.
3RO	
ARTES	
1RO	EXPERIMENTA CON MATERIALES, HERRAMIENTAS Y TÉCNICAS DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA COMO ACUARELA, PINTURA, CRAYONES PARA CREAR SUS PINTURAS Y EXPRESA QUE EMOCIÓN LE PROVOCA COMO LA OBRAS DE ARTE DE FRIDA KAHLO, VIVA LA VIDA.
2DO	LLEVA A CABO ACTIVIDADES DE EXPRESIÓN CORPORAL DESPLAZÁNDOSE EN EL ESPACIO Y UTILIZANDO DIVERSOS OBJETOS COMO EL BASTÓN, ARO Y CUCHARA AL SECUENCIAR MOVIMIENTOS DE LA RASPA. CONTROLA SUS MOVIMIENTOS Y LES IMPRIME FUERZA PARA EXPRESAR SUS SENSACIONES AL PARTICIPAR EN UN BAILE.
3RO	
EDUCACIÓN FÍSICA	
1RO	EJECUTA MOVIMIENTOS BÁSICOS COMO CORRER, BRINCAR, REPTAR, GATEAR Y RODAR. INVENTA NUEVAS FORMAS DE MOVIMIENTO AL COLOCARSE EN DIFERENTES POSTURAS DE YOGA. REALIZA DIVERSAS SECUENCIAS MOTRICES AL LLEVAR ACABO LA TABLA RÍTMICA CON MOTIVO A LA REVOLUCIÓN MEXICANA.
2DO	CONTROLA SU CUERPO EN MOVIMIENTOS Y DESPLAZAMIENTOS, ALTERNANDO DIFERENTES VELOCIDADES, DIRECCIONES Y POSICIONES, UTILIZANDO OBJETOS QUE SE PUEDEN TOMAR, JALAR, EMPUJAR, RODAR Y CAPTURAR, CAMINAR O CORRER A DIFERENTES VELOCIDADES.
3RO	
OBSERVACIONES	
1RO	FACILITAR AL NIÑO POR MEDIO DE LA EXPRESIÓN ORAL, JUEGOS QUE FAVOREZCAN LA ORIENTACIÓN DE LOS DÍAS Y TIEMPO.